

Representaciones Sociales de los jóvenes de grado undécimo acerca de la escuela y como se vinculan con las prácticas educativas

Mónica Bohórquez Villate

Marco García Riaño

Nayibe Hernández Valero

**Tesis de grado para optar al título de
Magister en Desarrollo Humano y Social**

Asesor Gabriel Lara Guzmán

**Universidad Pedagógica Nacional
Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano
Maestría en Desarrollo Educativo y Social
Bogotá D.C
2017**

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <i>Formación de la Ciudadanía</i>	FORMATO	
	RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN – RAE	
Código: FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 1 de 3	

1. Información General	
Tipo de documento	Tesis de Grado de Maestría
Acceso al documento	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central
Título del documento	Representaciones Sociales de los Jóvenes de Grado Undécimo Acerca de la Escuela y Como se Vinculan con las Prácticas Educativas.
Autor(es)	Bohórquez Villate, Mónica Judith; García Riaño, Marco Elías ;Hernández Valero, Nayibe.
Director	Lara Guzmán Gabriel
Publicación	Bogotá. Universidad Pedagógica Nacional, 2018. 80 p.
Unidad Patrocinante	Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano CINDE
Palabras Claves	Representaciones Sociales, Escuela, Adolescente, Prácticas Educativas.

1. Descripción
Tesis de grado donde el objetivo es identificar y conocer, las representaciones sociales de los jóvenes del colegio Aulas Colombianas San Luis y cómo se vinculan con las prácticas educativas llevadas a cabo dentro de la institución, permite conocer cómo ven y perciben los jóvenes su institución y como estas se vinculan con las prácticas educativas ejercidas en la escuela. Las representaciones sociales halladas vislumbran que la población, a pesar del estigma social que se le da al sector en el que habita, son jóvenes que asisten por gusto a estudiar, que encuentran el colegio y la escuela como posibilidad de realización y comprensión social y de aprendizaje, aspectos que esperan poder aprovechar en su vida futura y laboral. La escuela es un paso en su proyecto de vida y de posibilidad para lograr otros objetivos en la vida.

2. Fuentes
Abric, J. C. (2001). Metodología de recolección de las representaciones sociales. En Practiques Sociales et Representations. Traducida el español por Dacosta, J. y Flores, F. (2001) Practicas Sociales. México: Ediciones Coyoacan. Banchs, M. (1986). Concepto de Representaciones Sociales: Análisis comparativo. Costa Rica: Revista costarricense de psicología (89), 27-42. Banchs, M. (2000). Aproximaciones procesuales y estructurales al estudio de las representaciones

sociales. Recuperado de: <http://www.swp.uni-linz.ac.at/.content/psr/psrindex.htm>.
Moscovici. (1984). The phenomenon of social representations. En Farr, R Moscovici.
European Studies in Social Psychology. Paris , Francia: University Cmbridge.Press.

3. Contenidos

La investigación se realizó desde un enfoque cualitativo, donde se buscó generar un proceso activo, sistemático y riguroso de indagación, se utilizó el diseño de tipo participativo el cual permitirá generar estrategias en las que los actores sociales deben contribuir activamente en la toma de decisiones y en la ejecución de las cuatro fases del proceso investigativo, exploración, reconocimiento, validación y análisis de resultados.

Desde el punto de vista metodológico, existen dos grandes vertientes en el estudio de las representaciones, la vertiente procesual y la vertiente estructural, centrada en los procesos cognitivos o mentales de carácter individual y en los procesos de interacción en un contexto social. El proceso permite analizar los espacios escolares para ver como ellos contribuyen en la visión que de escuela poseen los estudiantes y así establecer cómo a partir de las representaciones sociales se brindan elementos que permiten reflexionar sobre el vínculo existente con las prácticas educativas llevadas a cabo en la institución educativa, se define las aproximaciones existentes sobre el concepto de representación social, escuela y adolescente para de estos partir en la indagación social y como estas se validan y analizan frente a las prácticas educativas

4. Metodología

El punto de partida investigativo es la fase de exploración en donde se establece un primer acercamiento con el contexto social, económico y cultural de los actores y de la institución educativa, realizando así una caracterización más específica del contexto, para luego seleccionar el grupo de estudio. En la segunda fase, de reconocimiento, se recopila la información por medio de entrevistas, y charlas espontaneas con los estudiantes y se describe mediante la tabulación de una encuesta los datos obtenidos.

Después de la exploración, el reconocimiento y la descripción de la información que arrojaron los elementos, métodos y técnicas de análisis cualitativo, utilizando la estadística como herramienta que facilita el reconocimiento de la información, se elabora un cuestionario donde se emplea la herramienta Google drive (cuestionario on-line), la cual permite ver las variables más significativas y así obtener información más precisa sobre el objeto investigado e iniciar el proceso de análisis de la información.

5. Conclusiones

Podemos concluir que las representaciones sociales encontradas son un referente que reconoce aciertos y desaciertos en las prácticas educativas ejercidas actualmente y que se repiten en la cotidianidad escolar. Los jóvenes de undécimo hacen un llamado a pensar una escuela que ofrezca las herramientas para enfrentar la realidad social a la cual deben acogerse. Esta práctica debe ir enfocada hacia una intervención en la que se implique a las instituciones sociales, escolares y familiares.

Dentro de la escuela los docentes que reconocen en sus estudiantes el agrado que sienten, por asistir a la escuela, logran vincular en sus prácticas educativas la exploración en el mejoramiento de las clases, de las actividades dinamizadoras que dan paso a la innovación, y no

a la inmediatez por el afán de hacer algo distintito, si el docente conoce las circunstancias familiares y sociales que rodean a sus estudiantes y el por qué desea salir de su hogar e ir a la escuela, puede replantear sus estrategias y fomentar el aprendizaje para la vida actual, además de evaluar su ejercicio docente, capaz de reconocer sus competencias como oportunidad para fomentar nuevas formas de enseñar y aprender.

Es pertinente dar continuidad a estudios acerca de las representaciones sociales, dado que es fundamental tener en cuenta la escuela y sus prácticas educativas para lograr una aproximación a los elementos que configuran una cotidianidad institucional y la realidad socioeducativa de un contexto. Estudios como este, deben ser ampliamente socializados en las instituciones, en la medida en que permite resaltar elementos esenciales en la intervención en la escuela, porque se actúa conjuntamente con los planteamientos de los miembros de la comunidad y el proyecto educativo que se plantea.

Elaborado por:	Bohórquez Villate, Mónica Judith; García Riaño, Marco Elías ; Hernández Valero, Nayibe.
Revisado por:	Lara Guzmán, Gabriel.

Fecha de elaboración del Resumen:	15	02	2018
--	----	----	------

Agradecimientos

Queremos agradecer en primer lugar a Dios por darnos la oportunidad de realizar los estudios de maestría, y a cada de las personas que de una u otra a forma hicieron sus aportes para que nuestra investigación llegara a feliz término, un agradecimiento especial a nuestro amigo y tutor Gabriel Lara quien con su amplio conocimiento y bastante paciencia nos brindó las bases necesarias para que construyéramos un equipo de trabajo sólido, capaz de investigar, observar, interpretar y aprender.

A los niños y niñas, los adolescentes y las adolescentes, los adultos y las adultas vinculadas/os a la institución Educativa Distrital Aulas Colombianas San Luis, por su entrega, atención, dialogo y escucha, por que hicieron que en este proceso investigativo creciéramos como profesionales porque sin ustedes no hubiera sido posible crear una visión distinta a lo que se cree.

Gracias al señor rector por abrirnos el espacio de su institución y ofrecernos el apoyo y el tiempo. Gracias a cada uno de los docentes de Cinde, porque enriquecieron nuestra experiencia formativa.

Dedicatorias

A DIOS por la vida, a mi esposa Gladis, a mi hija Laura y a mi hijo Daniel Felipe por su apoyo incondicional, sé que fueron muchos los momentos que dejamos de compartir, pero su actitud comprensiva fue mi mayor aliciente para culminar este proceso de formación académica de manera exitosa.

A mis padres por llevarme en cada una de sus oraciones.

MARCO GARCÍA

A DIOS por no soltar mi mano en tan difíciles circunstancias, a mi mamita que desde el cielo me ha brindado la fuerza para no desfallecer y seguir luchando, a mi papito que no me dejó desistir y con su ejemplo de perseverancia me llena de valor, a mi familia, a mis amigos, porque son la familia que uno elige, a Cinde por su valiosa colaboración, a Carlos Eduardo porque con su apoyo, comprensión y amor me brindo la paz que necesite.

Por ti Mamita lo hemos logrado. GRACIAS... MÓNICA BOHÓRQUEZ.

Para María Fernanda y Sara Valentina, el amor y la motivación más valiosa.

Esneider, mi amor, mi compañero de lucha y de construcción permanente.

María y Leoncio, mis viejos; la fortaleza, el trabajo y la sabiduría hecha años.

Mónica y Marco, sin los cuales timonear el barco hubiesen sido muy difícil.

Con todo el cariño, aprecio y humildad porque aprender es lo más bello de ser maestro.

NAYIBE HERNÁNDEZ VALERO

Contenido

Introducción	5
CAPÍTULO I	13
Capitulo Introductorio.....	13
Planteamiento del problema.....	13
Pregunta investigativa	14
Caracterización de la población	15
Objetivo General.....	16
Objetivos específicos	16
Justificación	16
Antecedentes investigativos.....	20
CAPÍTULO II	29
Marco teórico	29
Definición y aproximaciones teóricas al concepto de Representación Social	30
Del concepto de Escuela	37
Cómo entendemos el término Adolescente.....	43
<i>El adolescente como construcción social</i>	45
Prácticas educativas	49
CAPÍTULO III.....	51
Diseño metodológico	51
Enfoque Cualitativo	51
Fases para la Investigación	53
<i>Fases investigativas</i>	55
Fase de exploración.....	55
<i>Diseño de instrumentos para la fase de exploración.....</i>	56
<i>Ficha de Exploración. (VER ANEXO 1).....</i>	57
Fase de Reconocimiento de la Información.....	58
<i>El enfoque procesual.....</i>	58
Técnicas del Enfoque Procesual Utilizadas Para el Reconocimiento de la Información.....	59
<i>La entrevista a Estudiantes (VER ANEXO 2)</i>	60

<i>La Encuesta (VER ANEXO 3)</i>	62
<i>Talleres grupales, collage (VER ANEXO 4)</i>	63
Validación de instrumentos (VER ANEXO 5).....	65
CAPITULO IV.....	66
Análisis de resultados	66
Conclusiones	77

Introducción

Esta investigación busca indagar sobre las Representaciones Sociales de los jóvenes de grado undécimo de la Institución Educativa Distrital Aulas Educativas San Luis, y como se vinculan con las prácticas educativas, con el fin de comprender la manera en que estas representaciones inciden en la apropiación del conocimiento y del entorno en el que se desarrolla la educación, con el fin de reflexionar acerca del proceso de enseñanza y aprendizaje.

Las representaciones sociales buscan develar los significados que los miembros de una comunidad educativa le atribuyen a los fenómenos sociales que circundan su vida, las interpretan a partir de concepciones o ideas previas que pueden haberse formado a lo largo de su vida, de su historia personal o familiar, y de su cultura. Estos hechos hacen que las personas actúen de acuerdo con las concepciones que, de un fenómeno, objeto u hecho, han construido. Con esta construcción las personas mueven sus intereses, sus motivaciones o actividades dentro de un contexto social, para nuestro caso la escuela.

Teniendo en cuenta lo anterior, surge un interés investigativo, como docentes, y en las prácticas cotidianas de nuestro ejercicio, de entender las representaciones que se tejen alrededor de la práctica educativa. Esto es un elemento fundamental para quitar los prejuicios que se tienen como maestros, ya que muchas veces se generaliza y esto afecta la práctica educativa; sin embargo, como no todos los estudiantes son iguales, se tiende a pensar que el problema es externo, que está fuera de la escuela, y que no nos compete como docentes entender qué ocurre.

Conocer lo que piensan en común podría develar que allí hay una dificultad, o ver cuáles son las fortalezas o esquemas mentales que se han formado acerca de la escuela, y que se podrían subsanar, si se oyera más a los implicados en los actos educativos, formativos y de práctica al

interior de las escuelas. No podemos seguir pensando en que sólo quienes administran la educación son quienes tienen la razón y que escogen lo que es bueno, apropiado y correcto para formar jóvenes capaces de enfrentarse a los retos fuera de ella.

La población seleccionada para la investigación se encuentra en el sector los Laches del centro de Bogotá D.C, se encuentra rodeada de diversos factores sociales complejos y de inseguridad. Los jóvenes pertenecen a familias de escasos recursos, algunas víctimas de la violencia y del desplazamiento, con actividades económicas informales que no les permiten acompañar a los adolescentes en sus procesos formativos y de apoyo económico para pensar en una educación superior.

Esta comunidad está atravesada por diferentes situaciones, generalmente adversas de índole económica, personal y social, que afectan su configuración mental frente a la escuela, el papel del maestro es fundamental, debido a las diferentes cargas que llevan los estudiantes al contexto educativo. Comprender las representaciones sociales que construyen los estudiantes alrededor de la escuela es primordial para mejorar el papel formador en la construcción de ciudadanos.

Para entender estos procesos, se plantean una investigación dividida en cuatro capítulos. El primer capítulo hace referencia al problema de investigación, así como las preguntas que devienen del problema planteado; también se plantean los objetivos que se trazaron en la investigación, y por su puesto los antecedentes que hay en términos teóricos y metodológicos.

El segundo capítulo aborda el marco teórico acerca de las representaciones sociales, escuela, adolescente y construcción social, los cuales son conceptos trabajados a lo largo de la investigación.

El tercer capítulo plantea el diseño metodológico, las fases en las que se divide la investigación y los diferentes instrumentos usados en la recolección de datos.

El capítulo cuarto muestra el análisis de datos y el resultado de la investigación, teniendo en cuenta las diferentes voces que están en la escuela.

Se espera que la investigación brinde herramientas que permitan entender las representaciones sociales que tienen los estudiantes y las comunidades que rodean la escuela para mejorar los procesos educativos que se dan en ella

CAPÍTULO I

Capítulo Introductorio

Planteamiento del problema

La teoría de las representaciones sociales es un aporte valioso dentro del ámbito educativo por que ofrece un marco explicativo acerca de los comportamientos de los jóvenes, que no siempre son reflejo de circunstancia particulares, sino que trascienden al marco social de la escuela y al de las estructuras sociales más amplias como, por ejemplo, las estructuras de poder y subordinación.

El análisis de las representaciones sociales nos sirve como punto de partida hacia una reflexión participativa que oriente las prácticas educativas del contexto escolar, que nos permita actuar frente a una realidad. La manera en que aprendemos de nuestra labor docente, el intentar comprender el mundo que actualmente circunda a los jóvenes y como afecta su vinculación con la escuela y la información que circula en nuestra práctica, serán un factor importante en nuestra investigación, puesto que se rescata el saber implícito en las prácticas educativas, que nos permiten reconocer distintas maneras de actuar y mostrar una interpretación nueva, que parta del análisis reflexivo, que busque motivar y actuar facilitando la comprensión y la explicación de las representaciones ocultas detrás de la cotidianidad del grupo de jóvenes de undécimo.

En este rastreo es posible que se evidencie que el tema de las representaciones sociales, a pesar de ser ampliamente trabajando en el estudio y comprensión de conductas o fenómenos

sociales, carece de la voz de los estudiantes, involucrándola en las prácticas educativas las cuales se deben reconocer y asumir con responsabilidad en la contribución de procesos formativos del adolescente.

Surge la inquietud de tomar como nicho investigativo la institución educativa Aulas Colombianas San Luis, ubicada en el sector de los Laches, comúnmente estigmatizado por las problemáticas sociales, a las cuales se enfrentan los estudiantes día a día. A partir de esta realidad es de donde surgen los significados que le dan los estudiantes a la escuela y como estos influyen en las prácticas educativas, en este sentido, para evidenciar esta realidad debemos rastrear cuál es el concepto que sobre escuela poseen los jóvenes educandos y si este aspecto constituye un vínculo con las prácticas educativas llevadas a cabo en la institución.

El problema que nos inquieta y nos motiva para iniciar esta investigación es ver como los estudiantes no han sido tenidos en cuenta por un sistema educativo de poder liderado por políticas, docentes y directivos, que no propician los espacios de participación para que las voces de los estudiantes sean escuchadas, para entender sus vivencias en la escuela, la manera en que esta adquiere sentido y se convierte en un espacio de realización de la vida cotidiana, permitiendo la expresión, la participación y el reconocimiento como sujetos protagonistas de las prácticas educativas.

Pregunta investigativa

¿Qué representaciones sociales tienen los jóvenes del grado undécimo de la Institución Educativa Distrital Aulas Colombianas-San Luis de la escuela y cómo ellas se vinculan con las prácticas educativas?

Caracterización de la población

Para distinguir una representación social de diferentes conceptos afines, es necesario describir el grupo social, en el que vamos a generar nuestra indagación investigativa. El grado Undécimo del colegio Distrital Aulas Colombianas San Luis¹, está compuesto por un grupo de jóvenes entre los 15 y 18 años con 12 niños y 13 niñas, los cuales habitan zonas aledañas a la institución, es decir en el sector de Laches, Dorado, Guavio.

La población con la que se desarrolló el proyecto de aula son estudiantes de grado undécimo del colegio Aulas Colombianas San Luis ubicado en la localidad tercera (Santa fe) barrio el Consuelo estrato uno, se caracteriza por manejar una población estudiantil heterogénea y flotante, ya que al ser un sector producto de una invasión de las periferias orientales de la ciudad de Bogotá, algunas de las familias que se ha asentado en este lugar son desplazadas y víctimas de la violencia que vive actualmente nuestro país, esto ha generado un ambiente escolar muy complicado ya que por las dificultades económicas de las familias que dependen de trabajos informales, no pueden garantizar un acompañamiento constante en el proceso de formación académica de sus hijos los cuales están expuestos a un sin número de peligros que ofrece la calle como son, consumo y venta de drogas psicoactivas, pandillas, barras bravas embarazos juveniles etc.

Estos factores han provocado una alta deserción escolar creando una rivalidad entre la escuela y la calle, es por eso que se hace necesario involucrar en las prácticas educativas

¹ Ver ubicación de la Institución en el siguiente enlace: <https://earth.app.goo.gl/Te7g>

actuales la participación de los diferentes miembros de la comunidad educativa en este caso los jóvenes estudiantes del grado undécimo.

Objetivo General

Identificar y analizar las representaciones sociales que poseen los estudiantes del grado undécimo de la Institución Educativa distrital Aulas Colombianas San Luis frente a la escuela y como estas se vinculan con las prácticas educativas.

Objetivos específicos

- Analizar los espacios escolares para ver como ellos contribuyen en la configuración de la visión que de escuela poseen los estudiantes.
- Establecer como las representaciones sociales brindan elementos de base para reflexionar su vínculo con las prácticas educativas llevadas a cabo en la institución educativa.

Justificación

La escuela y la sociedad han tenido diferentes mecanismos en los que los individuos se apropian y dotan de significado del espacio en el que se desarrollan. El ser humano busca en todo momento apropiarse y entrar en dinámicas que le permitan desarrollarse en comunidad. Es desde la representación, específicamente la representación social, que los estudiantes dotan de

significado a la escuela, no sólo como espacio de aprendizaje académico sino como un lugar en el que ellos se desarrollan como individuos y desarrollan relaciones en comunidad.

El ser humano al entrar a espacios compartidos con otros individuos crea reglas y formas significativas que le facilitan relacionarse y participar como individuo en un espacio colectivo, es decir, que el individuo crea representaciones sociales que le permiten interactuar de manera óptima con un lugar y con otros participantes de un determinado espacio social.

El problema es cuando estas representaciones sociales tienden a modificar y darle a la escuela formas en las que hay un control adverso y en la que impera la violencia, en el que la representación social está influenciada por el poder y la imposición; mediar y comprender esas representaciones deja un horizonte en el que se pueda acceder a esos espacios y de alguna manera optimizarlos para crear mejores ambientes. Así mismo, como parte del proceso pedagógico, se hace importante brindar herramientas a los docentes para que esas representaciones sociales generen formas de aprendizaje y puedan generar estrategias pedagógicas a partir de esas representaciones.

Se hace importante trazar como horizonte vincular las representaciones sociales que se presentan actualmente en la escuela, específicamente en la Institución Educativa distrital Aulas Colombianas San Luis; y cómo entender este fenómeno en estudiantes de grado undécimo, estudiantes que están a punto de salir, además de determinar las representaciones que tienen sobre la escuela y cómo la vinculación de ella permite reflexionar la práctica educativa.

El proyecto se plantea para intentar comprender el mundo que actualmente circunda a los jóvenes y cómo afecta su relación con la escuela. Por esto se hace importante identificar intereses, actitudes, aptitudes acerca de la escuela y como esta se configura en una representación

social en este contexto, para así reflexionar acerca de las prácticas educativas que hay en la institución. Generalmente, como docentes, se deja de lado el mundo y concepciones que de este poseen los jóvenes, y se ignoran las percepciones que tienen y cómo estas están dentro del quehacer educativo.

El problema no es solo pensar en el estudiante y sus representaciones sociales sobre la escuela y como podrían afectar su desempeño, sino también la función de reconocimiento social como docentes, debemos motivar a los jóvenes para develar el sentido que le otorgan a la escuela y propiciar planes que permitan reflexionar las prácticas educativas.

Emprender una investigación sobre representaciones sociales en el contexto educativo, permite reconocer los procesos de constitución del pensamiento social, por medio del cual los estudiantes construyen, y son contruidos, por la realidad social, pero además nos aproxima a las representaciones que los estudiantes tienen.

El abordaje de las representaciones sociales, por tanto posibilita entender la dinámica de las interacciones sociales y aclarar los determinantes de las prácticas sociales, pues la representación y la práctica se generan mutuamente (Abric, 2001). Teniendo en cuenta esto, se hace fundamental conocer y analizar las características de pensamiento del grupo de los estudiantes, utilizando diferentes herramientas que permitan conocer la voz de los sujetos, sus diferentes puntos de vista y su proceso de elaboración de estas representaciones y como aparecen en este grupo social. Conocer, desentrañar y cuestionar el núcleo figurativo de las representaciones sociales alrededor de las cuales se articulan creencias ideologizadas, constituye un paso significativo para la modificación de una representación y por ende de una práctica social (Banchs, 2000).

Según Moscovici (1979) para calificar de social a una representación es necesario poner el acento en la función, más que en el agente que la produce, por lo tanto las representaciones sociales son una construcción sociocultural cuyos contenidos son influidos por procesos emergentes en la sociedad, influyendo a su vez la realidad, y se refieren a imágenes y modelos que explican algún fenómeno relevante para un grupo social determinado. Aunque es un proceso inconsciente, es fundamental entender estas dinámicas para enriquecer los saberes y conocimientos.

Así, lo social de una representación proviene de su contribución al proceso de formación de las conductas y de orientación de las comunicaciones sociales. Las representaciones son sociales, en la medida en que facilitan la producción de ciertos procesos claramente sociales. Entender al otro y comprender su lenguaje es un esbozo de que se pertenece a un grupo, y en esta interacción hay una producción de sociedad.

Por ejemplo, la comunicación entre sujetos de un grupo social, serían difícilmente posibles si no se desarrollaran en el contexto de una serie, suficientemente amplia, de representaciones compartidas. En la medida en que crean una visión compartida de la realidad y un marco referencial común, las representaciones sociales posibilitan, entre otros muchos procesos sociales, el proceso de las conversaciones cotidianas. En este sentido, las conversaciones se pueden definir como el lugar donde las personas, provistas de unos esquemas interpretativos socialmente adquiridos, construyen y negocian el sentido de la interacción (Criado, 1991).

Lo colectivo impregna también un carácter social a las representaciones, son compartidas por conjuntos más o menos amplios de personas. Todos estamos insertos en una sociedad con

una historia y un fondo de conocimiento cultural, pero todos estamos insertos en una parcela de esa sociedad. Es decir, en grupos que manejan una ideología y poseen normas, valores e intereses comunes que de alguna manera los distinguen como grupos de otros sectores sociales. A su vez, esos grupos están compuestos de individuos, hombres y mujeres que en el proceso de socialización primaria y secundaria van construyendo una historia impregnada de emociones, afectos, símbolos, reminiscencias personales, procesos motivacionales, pulsiones, contenidos conscientes e inconscientes, manifiestos y latentes (Banchs, 1986).

Antecedentes investigativos

Al abordar la teoría de las representaciones sociales y los estudios que se han enmarcado dentro de ella, encontramos una amplia gama de investigaciones que se han nutrido de su sustento teórico para analizar diversos fenómenos sociales así como el análisis del individuo inserto en ellas.

Debido a las dinámicas de conformación de las representaciones sociales los trabajos de tesis consultados como antecedente para nuestra investigación, constituyen un amplio corpus de diversos temas sociales. Dentro de los trabajos de investigación se seleccionaron aquellos realizados a partir del año 2000 en adelante y corresponden en su mayoría a trabajos de postgrado. Los temas que se seleccionaron correspondieron a aquellos que fueron afines con el tema de investigación, Representaciones Sociales, y sus categorías de estudio, escuela, adolescente y prácticas educativas.

Cabe resaltar que dichas categorías no se encuentran por separado ya que hacen parte de una realidad social que se enmarca dentro del ámbito educativo, así que escogimos algunos de los trabajos investigativos que nos brindan un espectro amplio de acercamiento a las categorías y la metodología llevada a cabo para la obtención de la información, así como los resultados o conclusiones a las que llegaron los investigadores.

Los primeros trabajos investigativos seleccionados comparten el hecho de analizar a los estudiantes no sólo en su categoría de adolescente, sino también en su rol y desempeño social dentro y fuera de la escuela.

El primer trabajo investigativo pertenece a los autores, Delvis Chávez Oviedo y Pedro Alejo Rincón Rodríguez (2014) cuyo título corresponde a: “Representaciones Sociales de los jóvenes del colegio Darío Echandía”, su objetivo fue el de “Identificar, analizar y categorizar las representaciones sociales de los jóvenes, la manera en que inciden en sus posibilidad de realización, proyecciones educativas, laborales y repercusiones en su desarrollo humano y social.” (p. 8). Contrastada con la tesis del investigador, Oscar G. Hernández (2007) para optar al título de la maestría en “Ciencias Sociales con Orientación en Educación en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO)”, sede académica Argentina, titulada “ El sentido de la escuela. Análisis de las Representaciones Sociales de la Escuela para un grupo de jóvenes escolarizados de Bogotá” donde se elabora una serie de propuestas para develar el sentido de la escuela, desde la significación hacia la institución escolar y la singularidad de lo juvenil.

Estas tesis nos aportan desde dos de los grandes rasgos que enmarcan aspectos de nuestra investigación, muestran no sólo el sentido de la escuela sino la visión del joven como unidad de

análisis, y los retos que deben enfrentar al terminar su escolaridad. Propone un estudio del contexto social, económico y de las actitudes escolares propiamente dichas.

Algunas de las consideraciones apuntan a que no existe un único sentido para la escuela, sino que existe una diversidad de sentidos que cuestionan su homogenización; que la escuela no es representada por los estudiantes, tan solo como un lugar de preparación para la vida, sino que allí hacen gran parte de su niñez y de su juventud; y que los jóvenes representan la escuela como condición imprescindible para el éxito o fracaso, no solamente en ámbitos académicos, sino de toda su vida.

Muestran cómo la escuela, a pesar de ser una herramienta de formación del ser humano es también un medio que sirve a la forma de dominio de poder y de masificación del pensamiento a favor del sistema político dominante. Los sujetos son vistos como un grupo “marginal” con pocas posibilidades de transformar su realidad y de buscar medios de educación superior y terminar siendo no más que empleados o fuerza de trabajo del sistema.

La injusticia social está presente y validada a partir de las representaciones que poseen los jóvenes respecto a su sociedad, su papel en la misma y por lo tanto su situación dentro de su contexto local. La realidad observada no les permite plantearse fuera de su contexto barrial y como posibilidad de estudio solo es posible el colegio, no se posee otra visión más allá ya que su oportunidad más próxima es la de conseguir trabajo.

De ahí se desprende el rol de la familia, el entorno, los amigos, la ciudad como elementos que determinan la configuración subjetiva de la realidad de los investigados. A partir de estos puntos de vista, y apoyados en la teoría de las representaciones sociales, los investigadores resaltan que la búsqueda del bien común, del cambio de pensamiento, debe gestarse desde la

escuela para superar los vicios de la sociedad, sin perder de vista que la escuela es un masificador de conocimientos y formas de pensamiento sesgados a favor de los intereses de la política.

La tesis titulada, Representaciones Sociales sobre la Escuela que presenta un grupo de niñas internas de una Institución Educativa de la zona centro del Departamento del Huila, de la investigadora Gina Marcela Ordoñez Andrade (2011), se propone develar las representaciones sociales que construyen las niñas internas sobre la escuela, como espacio de socialización, en una Institución educativa de la zona centro del departamento del Huila. Buscan llegar a él a través de identificar creencias frente a la escuela, conocer sus sentimientos al estar internas, imágenes que construyen de la escuela y su relación con las prácticas sociales.

La investigación da la voz a cuatro niñas internas que muestran cuál es su relación con la familia, la escuela, y el encierro al que están obligadas por diferentes causas. A pesar de las difíciles condiciones familiares y el hecho de que les parezca más apropiado que estén internas, se hace evidente la falta de la cercanía familiar con más frecuencia, la educación y formación están dadas casi en su totalidad por el colegio, lo cual genera una serie de sentimientos encontrados, es bonito pero aburre tanta prohibición y vivir bajo candado por temor a que las niñas escapen. El encierro crea otros vínculos de familiaridad entre las internas que ven positivo el hecho de aprender a convivir en esa condición, sin embargo, siempre está presente el anhelo de más libertad, incluso hasta de acercarse a la puerta.

Las investigadoras encuentran que la escuela es un lugar normativo y normalizador, es decir que busca individuos iguales donde se deben seguir ciertos comportamientos y reglas que obedezcan a principios institucionales. Se denota la prohibición a muchos aspectos de la vida

que imposibilita que las niñas puedan expresarse como ser social ya que es el adulto quien, de cierta forma, tiene el poder sobre sus actos y conocimientos enmarcados dentro de la vida de internado que llevan. Encontraron sentimientos negativos frente a la escuela como el miedo y el aburrimiento.

El siguiente trabajo involucra de alguna manera el tema escuela y las prácticas pedagógicas, aunque no esté explicitado en su título. Se trata del trabajo de grado realizado por el investigador Alejandro Reyes Juárez (2006), titulada “Adolescencia entre muros. La escuela secundaria como espacio de construcción de identidades juveniles” trabajo realizado para optar al título de Magister en Ciencias Sociales en México D.F.

Aunque dentro de la investigación no está explícita la teoría de las Representaciones Sociales, es validada desde muchos de sus preceptos cuando se habla de la configuración de identidad de jóvenes dentro de la escuela, es este caso para México la secundaria. Busca mostrar los sentidos que los jóvenes le dan a sus prácticas para comprender los procesos educativos, sin olvidar que hacen parte de un contexto socio-histórico particular y que puede ayudar a comprender quiénes son.

El marco de la investigación giró alrededor de dos grandes temas, el primero es llevar a cabo una investigación sobre los estudios de aspectos educativos de la ciudad de México haciendo un rastreo a las políticas educativas, el currículo y su pertinencia en la educación de éste país; el segundo, los estudios llevados a cabo sobre juventud. De la combinación de ellos ve, principalmente, cómo se construyen los retos en torno a calidad y equidad de la educación, estudiando los intereses y necesidades de la comunidad educativa, las prácticas educativas y su

relación con las instituciones educativas y como todas ellas se relacionaron con el desarrollo identitario de los adolescentes.

Dentro de sus hallazgos muestra diversos aspectos que los expone capítulo a capítulo dentro de los cuales destaca que la educación y la escuela obedecen a los requerimientos del modelo económico y la creación de un modelo satisfactorio de sociedad, lo cual se enmarca con las percepciones obtenidas en los dos primeros trabajos consultados, donde esta percepción es visible en sus apreciaciones de lo que piensan los jóvenes.

Aparece la oposición de puntos de vista de los adolescentes, estudiantes y los profesores. Mientras que los adolescentes sienten que la escuela es represiva, de control excesivo sobre la conducta, atendiendo a ordenes con muy poca explicación de por medio, los profesores la ven como un espacio formativo en la cual la disciplina es un mal necesario. En este aspecto encontramos que el trabajo llevado a cabo con las niñas internas del Departamento del Huila, coincide en su apreciación del manejo de la norma como excesiva pero necesaria. Se justifica la práctica de control excesivo pero se pide que se le brinde opción a la represión.

Sin embargo se reivindica la escuela cuando se dice que no son sólo espacios en los que se estudia y se prepara para el futuro, son también espacios donde tienen lugar procesos de re-definición y re-significación individuales y sociales que viven los adolescentes, por lo que es de esperarse que las escuelas secundarias adquieran sentidos diversos para los adolescentes que son sus alumnos, y la defiende del sistema cuando apoyado en la teoría puede plantear que: “hay múltiples factores que neutralizan la acción educativa de la escuela obstaculizando el logro de los objetivos propuestos, y se producen en varios ámbitos, los cuales van desde los atribuidos a aspectos estructurales y a la desigualdad social” (Reyes, 2006, p. 34).

A pesar de todo y de las contradicciones que se pudieron hallar, estaba las voces de quienes, como estudiantes, reconocen que la escuela es un espacio de formación, enseñanza y aprendizaje, un espacio agradable, para socializar con otros jóvenes y de donde se aprende de las prácticas educativas llevadas a cabo por algunos maestros.

La invitación está en poner atención, más que a los constreñimientos institucionales, a las oportunidades que encuentran los adolescentes y las maneras como éstos se construyen y re-construyen como sujetos y actores sociales dentro de los marcos institucionales de las escuelas secundarias.

Esta invitación nos muestra que es posible que desde esa voz del reconocimiento, de esa construcción y re-construcción, podamos relacionar los posibles aspectos educativos que puedan no estar acordes con nuestra realidad, que son propios a nuestro sistema y que no deben constituir barreras al logro del fin de la educación, la cual sería la de formar personas, sujetos en toda la extensión de la palabra como seres posibles de realización personal y social.

Siguiendo con el rastreo de temas educativos encontramos que el actor social, en la figura del maestro, tiene sus propios análisis y curiosamente muchos de ellos hacen el estudio de esta categoría como entidad sola, despojada de su contexto educativo más no de su profesión.

La tesis titulada: Representaciones sociales de los profesores sobre la docencia: contenido y estructura, de las investigadoras Claudia Mazzitelli, Susana Aguilar, Ana María Guirao y Adela Olivera (2009) de la Universidad Nacional de San Juan, presenta los resultados alcanzados a través de un estudio exploratorio realizado con profesores, con el objetivo de identificar la estructura y el contenido de las representaciones sociales sobre la docencia.

De este trabajo podemos ver el maestro en su condición identitaria mesclado con su perfil, su formación y capacitación no sólo escolar, sino a lo largo de los años, como experiencia. Las investigadoras concluyen que la visión que el docente tiene de su profesión influye bastante en sus prácticas educativas. Podríamos notar, que al comparar el grado de preparación, el área de formación y los años de experiencia determinan, en cierto grado, el tipo de comportamiento social y profesional del individuo, quien se preocupa más por la formación que por trabajar en su función identitaria, de reconocerse como docente y lo que esto implica, por tanto en la investigación la RS del maestro muestra lo importante del ser para definir el tipo de práctica educativa.

Otro de los trabajos consultados sobre las representaciones sociales que se tienen del maestro encontramos una tesis titulada: Estudio sobre las Representaciones sociales: Docentes y docencia en el nivel medio, del investigador Daniel Hernández Cruz. El trabajo da cuenta del estudio que se realizó en el ámbito de la investigación educativa, de la Facultad de Humanidades de la UNACH, México. La investigación se llevó a cabo en el Colegio de Estudios Científicos y Tecnológicos del Estado de Chiapas sin embargo, el investigador aclara que su investigación puede contribuir a la explicación y comprensión de lo que sucede en otros espacios educativos del mismo nivel en distintas modalidades debido a las características en común que guardan quienes enseñan en el nivel educativo.

El investigador expone como condición de las representaciones que tienen los docentes acerca de su profesión el hecho de que son profesionales de distintas áreas pero no con formación para la docencia. Por lo expuesto en la investigación, ella se da en un momento en que en México se lleva a cabo una reforma educativa que influye en los hallazgos que los docentes

tienen sobre su labor como actividad ocupacional. Este fenómeno es equiparable con el estado de algunos profesionales involucrados en el ámbito escolar en Colombia.

De la investigación y de su diseño metodológico el investigador resalta un conflicto entre lo que los docentes piensan acerca de su papel, unos lo consideraron como transmisor de conocimientos mientras que los otros si consideran la profesión como un papel de facilitador del conocimiento. También aparecieron otros términos que se encuentran dentro de las RS de la función de los maestros de esta institución educativa, tales como los de educador, guía ,amigo, motivador, enseñanza.

Dentro de los relatos de los maestros se encontró la principal discusión en cuanto a los términos de transmisor y facilitador por lo cual ellos mismos proponen que más que llenar de conocimientos a los estudiantes su papel debe girar en torno a ser facilitador preparando eventos educativos, para lo cual habría que capacitar a los docentes y evitar que se repitan prácticas tradicionales de transmisión de conocimientos.

Como vemos el tema es pertinente en la medida en que la investigación muestra ampliamente aspectos de la relación estudiante-escuela, escuela-estado, escuela como lugar de dirección, de evaluación, la relación escuela- maestro y el rol del maestro. No hemos encontrado hasta el momento un acercamiento del maestro al estudiante para ver qué estudiante, para ver qué significados tiene para ellos la escuela y a partir de ahí mejorar su relación con ella y la práctica educativa a través del análisis de las prácticas pedagógicas y su posible plan de mejoramiento para los retos de la escuela actual.

En cuanto a lo metodológico, y debido a la naturaleza de nuestra investigación, las representaciones sociales fueron abordadas en grupos grandes y heterogéneos, algunos se

enfocaron en la visión del estudiante a la escuela y otros a la relación del maestro con la escuela y su profesión. Al parecer todos coincidieron para la recopilación de la información en algunas técnicas e instrumentos como la encuesta, la entrevista y las narrativas testimoniales, además de algunos trabajos con cartas asociativas.

Fue primordial el acercamiento a las personas y la configuración social de su entorno educativo, lo cual le permitió en el análisis de la información plantear diversos enfoques, algunos de enfoque mixto cualitativo y cuantitativo, otros emplearon la herramienta atlas ti, y muchos se acercaron al análisis de las voces de los participantes para develar el sentido de la escuela y de los sentimientos de quienes participaron. Este aspecto fue fundamental pues desde el reconocimiento propio y colectivo fueron capaces de expresar lo que les producía la escuela y el ambiente escolar.

Finalmente fue muy útil ver el planteamiento hecho por los investigadores ya que nos permitieron evidenciar la manera por la cual se llegaba a la información y al análisis de la misma, además de que nos cuestionó como investigadores, de la forma en que se puede detectar una representación social, sin confundirla con aspectos y términos muy cercanos a ella.

CAPÍTULO II

Marco teórico

Para el abordaje teórico de las representaciones sociales desde su concepto y constituyentes esenciales, así como los conceptos que sobre adolescente se tienen, qué entendemos por escuela y por prácticas educativas.

Definición y aproximaciones teóricas al concepto de Representación Social

Para las representaciones sociales encontramos referenciados dos autores base que parten de dos posturas, la expresada por Denise Jodelet (1986) en relación con las modalidades de pensamiento práctico, orientadas a la comprensión, el dominio del entorno social, del entorno material y del entorno ideal; y la expresada sobre las representaciones sociales por Serge Moscovici (1986) relacionadas con fenómenos específicos y el modo de comunicar y entender la realidad para re-significar los acontecimientos por medio del sentido común y el pensamiento social.

Creemos esencial tomar como punto de partida estos dos autores ya que son precursores y continuadores de la obra acerca del pensamiento social y como este se transforma en una representación social en la interacción y el entorno de los sujetos.

Las representaciones sociales son una forma de re-interpretar e identificar con una óptica más integral, fenómenos tales como las preconcepciones que traen al aula nuestros estudiantes las cuales tienen un origen social es decir, surgen del trasfondo cultural que la sociedad ha acumulado a lo largo de la historia y que merecen destacarse porque son construcciones mentales que actúan como motores del pensamiento, que funcionan y perduran con independencia generando conductas relacionadas con ellas.

Este tipo de pensamiento desempeña funciones sociales específicas, orientando la interpretación y la construcción de la realidad, guiando las conductas y las relaciones sociales entre los individuos. Es un tipo de conocimiento que hace alusión al mundo de la vida cotidiana, a las necesidades, motivaciones e intereses de las actividades del sujeto en su entorno social.

En este sentido se entiende como el conjunto de interpretaciones que un grupo realiza sobre algún aspecto de la realidad y que a su vez, guían las acciones correspondientes (Moscovicci, 1961) (Jodelet, 2000) (Moscovici y Jodelet, 1986).

Las representaciones sociales surgen como un término que comprende cómo se puede llegar a explicar la realidad, y adquirir conocimientos nuevos e integrarlos de modo asimilable para cada quien. Se detallan propuestas interesantes como la identidad social que se crea ya que designan fenómenos múltiples que se observan y estudian a variados niveles de complejidad del individuo y del colectivo, con aspectos culturales y sociales (Jodelet, 1986); y las representaciones colectivas de Moscovicci (1986) quien señala que a pesar de que las representaciones sociales sean entendidas de forma abstracta, en la medida en que desbordan en nuestra cotidianidad, son la esencia de la influencia del contexto que se habita.

Al considerar que las Representaciones Sociales son explicaciones del sentido común, Moscovicci explicita tres tipos de Representaciones Sociales, las hegemónicas donde hay un alto grado de consenso entre los miembros del grupo y se corresponderían más con las representaciones colectivas anunciadas por Durkheim; las Representaciones emancipadas que emergen entre subgrupos específicos, portadores de nuevas formas de pensamiento social, y Las Representaciones polémicas, surgidas entre grupos que atraviesan por situaciones de conflicto o controversia social respecto a hechos u objetos sociales relevantes y ante los cuales expresan formas de pensamiento divergentes.

Para Berger y Luckmann (1991), la construcción social de la realidad hace referencia a la tendencia fenomenológica de las personas a considerar los procesos subjetivos como realidades objetivas. Las personas aprehenden la vida cotidiana como una realidad ordenada, es decir, las

personas perciben la realidad como independiente de su propia aprehensión, apareciendo ante ellas objetivada y como algo que se les impone.

Moscovici (1986) señala que a pesar que las representaciones sociales sean entendidas de forma abstracta, en la medida en que desbordan nuestra cotidianidad son la esencia de la influencia del contexto que se habita.

La propuesta de Moscovici (1986) resume años de estudios teóricos y empíricos, tras los cuales funcionaba un propósito básico: redefinir los problemas y conceptos de la Psicología Social. Con su teoría de las representaciones sociales, Moscovici integra en una psicología social las aportaciones de diversas disciplinas, dentro de un contexto europeo y permite comprender la esencia del pensamiento social desde otra perspectiva.

Los postulados Moscovicianos tomaron una dirección diferente a la del hegemónico paradigma norteamericano, y aunque no se niega la existencia de coincidencias, las diferencias esenciales giran en torno a:

- El origen sociológico de sus conceptos en contraposición al individualismo y psicologismo dominante en Norteamérica.
- El énfasis en los contenidos tanto como en los procesos.
- La apertura metodológica, caracterizada por la combinación de metodologías diversas, donde no se privilegia ningún método o técnica en particular.

Al profundizar sobre este tema, Ibáñez (1994) precisa otras razones también determinantes:

- El tradicional privilegio otorgado en los estudios a los procesos individuales, que subestimaba lo grupal.

- La imagen existente en los Estados Unidos sobre los estudios europeos y en particular francés; signados de verbalistas y especulativos. Valoración también atribuida a los trabajos de Moscovici.
- El concebir la representación social como un nuevo modo de conceptualizar las actitudes.

Al considerar que las representaciones sociales son explicaciones del sentido común, Moscovici (1986) explicita una distinción entre ambos fenómenos, al tiempo que fundamenta su mayor dinamismo y fluidez en la intensidad y ritmo de los procesos sociales en general y de movilidad social en específico, del desarrollo de la ciencia y de las interacciones comunicativas, típicos de la modernidad y los distingue de los rasgos de la época de Durkheim.

La obra de Sigmund Freud (1921) también brinda aportes al acervo de esta teoría, tal como lo ha hecho para la Psicología Social. Al respecto vale citar *La Psicología de las Masas*, donde plantea el carácter social de la psicología individual, como una característica constituyente de la vida humana. Todas estas ideas de algún modo han fertilizado el terreno de las representaciones sociales de donde se explicita como el pensamiento individual es configurado y permeado por la interacción social.

A la vez que se reconoce la vinculación estrecha con la Sociología, principalmente, pues al decir de Denise Jodelet (1986) una de las más importantes continuadoras de Moscovici- es que la noción de Representación social se halla en la encrucijada entre la Sociología y la Psicología, aunque también existen puntos de contacto con la Antropología y la Historia.

Denise Jodelet (1986) fiel a las ideas de Moscovici, plantea que el concepto de representación social designa una forma de conocimiento específico, el saber del sentido común,

cuyos contenidos manifiestan la operación de procesos generativos y funcionales socialmente marcados. En sentido más amplio designa una forma de pensamiento social.

Sus principales elaboraciones pueden resumirse en los siguientes aspectos:

- La manera en que nosotros, sujetos sociales aprendemos los acontecimientos de la vida diaria, las características de nuestro medio ambiente, las informaciones que en él circulan, a las personas de nuestro entorno próximo o lejano.
- El conocimiento espontáneo, ingenuo o de sentido común, por oposición al

Pensamiento científico.

- Es un conocimiento socialmente elaborado y compartido, constituido a partir de nuestras experiencias y de las informaciones y modelos de pensamiento que recibimos y transmitimos a través de la tradición, la educación y la comunicación social.
- Son conocimiento práctico que participa en la construcción social de una realidad común a un conjunto social e intenta dominar esencialmente ese entorno, comprender y explicar los hechos e ideas de nuestro universo de vida.
- Son a un mismo tiempo producto y proceso de una actividad de apropiación de una realidad externa y de elaboración psicológica y social de esa realidad.

Las informaciones que permiten construir las representaciones son elementos epistemológicos, fundamentalmente verbales o escritas dotados de significado y sentido personal. Son producidos en las prácticas sociales de los grupos y devienen en objeto focal concreto de trabajo.

Sus elaboraciones muestran la manera en que nosotros, sujetos sociales, aprendemos los acontecimientos de la vida diaria, las características de nuestro medio ambiente, las informaciones que en él circulan, las personas de nuestro entorno próximo o lejano.

Muestran un conocimiento espontáneo, ingenuo o de sentido común, en oposición al pensamiento científico. Crea un conocimiento socialmente elaborado y compartido, y un conocimiento práctico. Es socialmente elaborado, en la medida en que cada uno de ellos está constituido a partir de nuestras experiencias y de las informaciones y modelos de pensamiento que recibimos y transmitimos a través de la tradición, la educación y la comunicación social y, es práctico por que participa en la construcción social de una realidad común a un conjunto social e intenta dominar esencialmente ese entorno, comprender y explicar los hechos e ideas de nuestro universo de vida. Son a un mismo tiempo producto y proceso de una actividad de apropiación de una realidad externa y de elaboración psicológica y social de esa realidad.

Abordando otros aspectos relevantes a la construcción de la teoría de las Representaciones Sociales la sistematización realizada por Jean-Claude Abric (2001) resume cuatro funciones básicas:

- **Función de conocimiento.** Permite comprender y explicar la realidad. Las representaciones permiten a los actores sociales adquirir nuevos conocimientos e integrarlos, de modo asimilable y comprensible para ellos, coherente con sus esquemas cognitivos y valores. Por otro lado ellas facilitan, y son condición necesaria para la comunicación social. Definen el cuadro de referencias comunes que permiten el intercambio social, la transmisión y difusión del conocimiento ingenuo.

- **Función Identitaria.** Las representaciones participan en la definición de la identidad y permiten salvaguardar la especificidad de los grupos. Tienen también por función situar a los individuos y los grupos en el contexto social, permitiendo la elaboración de una identidad social y personal gratificante, o sea, compatible con el sistema de normas y valores social e históricamente determinados.
- **Función de Orientación.** Las representaciones guían los comportamientos y las prácticas. Intervienen directamente en definición de la finalidad de una situación, determinando así a priori el tipo de relaciones pertinentes al sujeto. La representación permite conformar un sistema de anticipaciones y expectativas; constituyendo por tanto una acción sobre la realidad. Posibilitan la selección y filtraje de informaciones, la interpretación de la realidad conforme a su representación. Ella define lo que es lícito y tolerable en un contexto social dado.
- **Función Justificativa.** Las representaciones permiten a posteriori justificar un comportamiento o toma de posición, explicar una acción o conducta asumida por los participantes de una situación.

La funcionalidad de las representaciones sociales puede sintetizarse en evaluativas, orientadoras, explicativas y clasificatorias.

Al referirnos al contexto sociocultural que determina una representación, debemos tener en cuenta las condiciones históricas, económicas e ideológicas en que surgen, se desarrollan y desenvuelven los grupos y objetos de representación que estudiamos. Son importantes además las instituciones u organizaciones con las que interactúan los sujetos y los grupos, así como la inserción social de los individuos, en términos de pertenencia a determinados grupos (clasistas,

de género, etáreo, raza, etc) Y las prácticas sociales mediante las que producen y reproducen su cotidianidad.

Del concepto de Escuela

El espacio y el término escuela han pasado por una serie de definiciones y redefiniciones a lo largo de su historia, sin embargo en la presente investigación indagamos sobre el origen de la escuela, su concepción tradicional y sus cambios hacia la modernidad y perdurabilidad de la institucionalidad de ella.

También aparece dentro de este marco teórico cuál ha sido el papel de los agentes que participan en ella, como alumno, profesor y su relación con lo institucional y lo institucionalizado en la escuela en el marco de lo global del término escuela.

Para dar solución al planteamiento nos referiremos al texto “la escuela como máquina de educar” y específicamente del capítulo uno “¿por qué triunfó la escuela? del autor argentino Pablo Pineau (2001).

En su planteamiento parte de la expansión y el auge que tuvo la escuela a partir del siglo XIX y XX en todo el globo y la necesidad de las naciones por legislar sobre la educación transformándose en obligatoria, cuando sabemos que en sus orígenes fue cerrada y privilegio de pocos.

Al abrirse al mundo se mostró como símbolo de progreso y un tema inevitable de la modernidad y la modernización de los pueblos, para algunos aculturación, sin embargo, el dispositivo se dispuso como una consecuencia lógica de la evolución y del desarrollo del niño a joven, generadora de ciudadanos –para los liberales- o de proletarios – según algunos marxistas.

La escuela es además, una conquista social y un aparato de inculcación ideológica de las clases dominantes.

En el triunfo de la escuela a pesar de los cambios políticos y sociales se encuentra la escuela vista desde dos planteamientos: el primero, el del proceso de escolarización el cual se mezcla con otros procesos sociales y culturales como la socialización, la educación en sentido amplio, la alfabetización y la institucionalización educativa, procesos que tienen cada uno sus propias especificidades los cuales se podían desarrollar de forma autónoma, de la institución escolar.

En segundo lugar, ubican la escuela fuera de la escolarización, en una lógica de texto/contexto, es decir la significación del texto escolar está dada por el contexto en que se inscribe. La nación, el poder económico, lo que la vuelve producto de los cambios y de cambio, y sin embargo, la escuela como “texto” resistió a los cambios y se convirtió en la forma de educar privilegiada. Es decir se mantuvo fuerte por dentro a pesar de los cambios externos, por tanto es imposible para los educadores ver la escuela fuera de su contexto, o como lo dice Pineau (2001) “paisaje” educativo, lo que la convierte en una construcción social producto de la modernidad.

Para desarrollar estas perspectivas plantea como hipótesis que la consolidación de la escuela como forma educativa hegemónica se debe a que ésta fue capaz de hacerse cargo de la definición moderna de educación (Pineau, 2001).

La respuesta a su hipótesis está dada a partir del análisis de las especificidades de la escuela en su devenir histórico-educativo y luego reubicarlo en el paisaje y sostener que la

escolarización es el punto de condensación de la educación como fenómeno típico de la modernidad.

Las especificidades de la escuela se fueron amoldando e imponiendo nuevas formas de juego al quehacer pedagógico. El primero de ellos es el de homogenizar el término de escolarización con otros procesos educativos ya que la escuela logró sustituir y apalear otras formas de educación, haciendo la escolarización necesaria para llevar a cabo prácticas pedagógicas como la catequesis y la formación laboral, logrando convertirse en sinónimo de educación.

Al institucionalizar la escolarización se hizo necesario un espacio educativo dando como origen una cerrazón y separación del mundo exterior, en su interior se llevaban a cabo prácticas positivas educadoras desde el uso de los espacios hasta el de llevar al exterior los conocimientos. Es una práctica heredada del monasterio, por tanto se convirtió en un lugar de reclusión sin posibilidad de salida para los alumnos.

El encerramiento trajo consigo normas y formas de disciplinamiento con los otros y dentro del lugar, aun cuando estas no correspondieran con su entorno exterior. Condicionadora de espacios y tiempos, para estudiar, para jugar, de los alumnos y de los profesores, señala ritmos y los tiempos más aptos para la enseñanza basados en la pedagogía y el modelo que la institución asuma lo cual tendrá consecuencia en los resultados u “objetivos” propuestos.

A su vez sus metas particulares hacen parte de un sistema más grande de orden horizontal y vertical, es decir, tanto por niveles, primaria, secundaria, tanto como subordinación a decretos reglamentarios, circulares, o inspecciones, de las cuales no se puede evadir ni trabajar de forma aislada respecto del resto del sistema.

Como sistema no trabajó con el individuo sino con el colectivo sin anular su injerencia en lo individual, a este principio se le denomina el establecimiento de la gubernamentalizado, (Foucault, 1981) el principio de enseñar a todos a la vez, propiciando un sistema competitivo, con castigos o premios individuales, de trabajo en grupo, de promedios que forman parte de los extremos de esta potencialidad, además de resultar más económico, un maestro para muchos.

La escuela también se convirtió en el lugar donde el saber y el enseñar se conjugan. De este apareamiento se encargará la pedagogía quien a partir del siglo XVII se encargará de definir “cómo se enseña” concepto sobre el cuál, posteriormente, se fue organizando el campo educativo. Sin embargo a partir de la segunda mitad del siglo XX lo escolar fue limitado a lo curricular, de ahí surge la subordinación de pedagogía-escuela-curriculum, lo que implicó un racionalidad técnica aplicada a los problemas de la educación.

Para solucionarlos se acudió a especialistas en educación la encarnación del docente quien a su vez debió aplicar educación técnica medida por test y pruebas psicométricas. Todo encaminado al saber común basado en tiempos y espacios específicos para controlar, disciplinar y enseñar al alumno. A su vez, para lograr estos fines el maestro fue moldeado en escuelas normales e instituciones para pedagogos, lo cual le otorgó una categoría y estatus diferente a la del anciano, el sabio o el clérigo.

En virtud de lo que representaba el maestro era prácticamente un dechado de virtudes, de ejemplo y buena conducta, lo que obligó a quienes hacían parte de este sistema a llevar un tipo de vida específico, casi pastoral y de servicio, muchas veces enmarcado en el servicio pues ni siquiera eran bien pagos.

Si bien el maestro no escapa a este tipo de sometimientos el alumno no era la excepción. Fue considerado como un adulto “incompleto” y en virtud de esta, desde niño debía asistir a la escuela y se constituyó en sujeto de lo pedagógico y se convirtió en sinónimo de sujeto normal, es decir que acude y práctica las rutinas propias de la escuela.

A pesar del sometimiento a las normas al que los dos actores principales estaban sujetos, se mantuvo la distancia entre los dos. El docente el portador del conocimiento y el alumno el incompleto y de menor relación de la diada. Consecuencia lógica de esta diferenciación, normas, control y degradación del que no sabe nada. De igual manera lo sufría el docente con sus superiores jerárquicos.

Estas diferenciaciones se seguían marcando y demarcando. El espacio se volvió específico para actividades y sujetos, la regularización de las aulas con pupitres, en filas y con llamados a lista para formar cuerpos dóciles. De estas relaciones no se escapan nuevamente los tests, evaluaciones y mecanismos de control del aprendizaje, como no se escapa que la escuela se convirtió en el mecanismo de control social por excelencia debido a su carácter de obligatoriedad.

Siguiendo con la regularización, también se hizo necesario definir unas materias y contenidos dados por un currículo prescriptivo, como quien formula lo que es necesario suministrar para mejorar. Sin embargo a favor del currículo y de la conformación y administración de la escuela, existe una lucha de saberes y oposiciones de diversos grupos sociales que lo convierten en sujeto de cambio.

Amartya Sen (2001) comprende que la escuela promueve libertades, la escuela entonces promueve el desarrollo integral de sus miembros, manifestado en la sensibilidad social y la

capacidad de generar estrategias que apunten a establecer cambios que promuevan el bien común, donde se podría reconstruir de forma dinámica y activa acorde a los cambios en la sociedad y que a la vez permita generar en esta un carácter humanizado.

Finalmente en su camino a la modernidad la escuela se establece como un nuevo tipo de capital cultural, Bourdieu (1987) la acumulación de conocimientos supeditados por títulos y diplomas, lo hacen una mercancía de cambio y convierten a la escuela en un tamiz de clasificación social, sin dejar de lado las luchas internas de la escuela por otorgar esas mismas clasificaciones a través de la evaluación y exaltación del mejor, que deriva en una lucha de poder por la oferta y la demanda.

Hasta este punto vemos cómo el trasegar de la escuela por más de cuatro siglos no ha cambiado en muchas de sus concepciones, planteamientos, disciplinamientos y formas de control. Obedecemos a un sistema o realmente establecemos o aplicamos formas de enseñar que no regularicen a los estudiantes y las escuelas. Muchas veces se entra en un torbellino que por más que se lucha por salir de él, nos envuelve o nos escupe con violencia, sin más opciones que levantarse y seguir caminando.

Como docentes tenemos la esperanza de cambiar muchas de estas ideas que a través de los siglos y su continua repetición, han calado en la mente de las personas y las comunidades instalándose allí como representaciones que deben seguir siendo así. Abrirse a las comunidades y a los estudiantes nos acerca más a ver y reconocer cómo han cambiado, si por el contrario siguen, o cuales de aquellas ideas tradicionales han desaparecido.

Hablar de escuela necesariamente es hablar de los individuos que hacen parte de ella, los estudiantes y en su inclusión lo abordaremos desde la definición que enmarca nuestra población participante y es el de adolescente.

Cómo entendemos el término Adolescente

La búsqueda de las definiciones son diversas dependiendo desde el punto de vista que se observe. Se define desde lo biológico, desde el adolescente como construcción social y lo psicológico, como parte de un todo en el desarrollo, crecimiento, maduración del pensamiento, la configuración de las relaciones sociales determinadas por el entorno y otras condiciones.

Esta etapa está enmarcada en los cambios físicos que señalan el final de la niñez, incluye un rápido crecimiento de estatura, aumento de peso, cambio de las proporciones y formas corporales y la maduración sexual. Estos cambios están física y biológicamente explicados por la ciencia y aluden principalmente al desarrollo hormonal, diferente para hombres de mujeres, y que enmarcan diferencias no sólo de sexo o género, sino también de posible explicación a cambios conductuales.

Estos periodos están marcados dentro de un rango de edades específicas, desde lo biológico se asumirá un marco cronológico para la adolescencia de los 10 a los 16 o 18 años, y de los 19 a los 30 para el período de la juventud, nuevamente con variaciones según diversos factores genotípicos, lo cual sustenta que se den cambios de humor y de variación de los estados de ánimo. Según Susan y Rogol citados por Papalia (2009) a medida que progresa la pubertad las niñas tienden a experimentar emociones negativas como aflicción u hostilidad así como síntomas de depresión, a diferencia de algunos jóvenes de sexo masculino.

En el desarrollo del adolescente juegan un papel importante factores físicos, nutricionales y los cuidados que se le proporcionen desde la etapa inicial, esto determinará que crezcan más y maduren antes. Dichos factores determinarán otro tipo de condiciones de relación entre sus pares y con otras personas de su entorno, permitiendo a los adolescentes adentrarse en otra serie de factores que determinarán el curso de su desarrollo físico y emocional, mediados, entre otros, por el contexto socioeconómico y ambiental.

Científicamente todos estos cambios, a pesar de las condiciones en que se den, están determinados por el desarrollo del cerebro. Según los expertos la madurez del cerebro del adolescente todavía está en proceso, en la edad temprana el cerebro organiza sus estructuras y especialmente aquellas relacionadas con las emociones, el juicio, la organización de la conducta y el autocontrol (Papalia, Wendkos y Duskin, 2009) La inmadurez del cerebro ha llevado a que se cuestione en qué medida se puede hacer a los adolescentes legalmente responsables de sus actos, (Steinberg y Scott citados por Papalia, 2009) Esto dio lugar a que en países como Estados Unidos, la Suprema Corte, determinará que la pena de muerte era inconstitucional para un adolescente de 17 años o menos en el momento en que se cometió el delito (Mears, 2005).

Cerebralmente la toma de riesgos parece estar determinada por dos redes cerebrales, una red socioemocional, que es sensible a estímulos sociales y emocionales, como la influencia de los pares. La segunda red, de control cognoscitivo, regula la respuesta a los estímulos. La red socioemocional incrementa su actividad durante la pubertad mientras que la red del control cognoscitivo madura de manera gradual hacia la adultez temprana (Papalia, 2009).

Existen muchas otras características de carácter biológico de las cuales no nos ocuparemos, las mencionadas hasta el momento son parte de una realidad no solo biológica y

física, sino mediada por la interacción y cuidado social que los adolescentes hayan tenido durante su desarrollo. Se esperaría que todos hubieran tenido la oportunidad de llevar un desarrollo biológico sano, sin dificultades físicas, de nutrición o de cualquier otro factor externo, que hubiera detenido o impedido su desarrollo normal.

Es natural que los cambios físicos que operan a estas edades tengan su repercusión en el tipo de relaciones y actitudes que configurarán los adolescentes y, que sin duda alguna, determinarán su forma de actuar, pensar y ser dentro de una sociedad, ayudándolos a ser un ciudadano capaz de aportar desde su singularidad a la construcción y desarrollo social y humano.

El adolescente como construcción social

A pesar de que el adolescente se enmarque en campos de edades y de desarrollo para la edad, el aspecto social es fundamental para configurar quién será o qué papel desempeñará dentro de la sociedad. En este documento el adolescente será entendido más como una construcción social que de desarrollo físico o biológico, esto se debe a que el mundo de las interacciones humanas ayudará en la definición y anclaje de lo que cree, transformándolo en pautas de acción y pensamiento social.

En su evolución se entiende como una construcción histórica ya que el término adolescente no formaba parte de la vida de las sociedades y mucho menos de la definición para una etapa de la vida. Cuando nos referimos al adolescente vemos como la palabra o el concepto referencial no existía para las sociedades preindustriales, el niño era adulto cuando maduraba físicamente o empezaba su etapa de instrucción, coincidiendo estas etapas con ritos de iniciación para la pubertad. Cada cultura manifiesta de forma diferente el paso del niño a ser socialmente productivo, pues suponía el inicio en la instrucción de los trabajos u oficios de las familias.

Ya en el siglo XX en la sociedad occidental, la adolescencia fue vista como una etapa diferenciada de la vida, la cual trajo consigo el cuidado y caracterización de la etapa en cuanto a sus ritmos de crecimiento, aprendizaje y etapa de socialización y construcción de una idea de su futuro. Se considera que el adolescente depende en mayor o menor medida de la familia, la escuela y de otras instituciones.

A partir de ese momento el término se expandió adquiriendo un significado global, lo cual enmarca esta etapa dentro de la expansión, el acceso a la información y a otras culturas. Este fenómeno influyó también en la conformación familiar, dio origen a familias más pequeñas, donde las mujeres trabajan más fuera de casa y los niños, adolescentes y jóvenes trabajan menos y asistían más a procesos de formación o de educación fuera de su configuración familiar.

Esto no significa que la adolescencia sea igual en todo el mundo. La mano fuerte de la cultura moldea su significado de manera diferente en distintas sociedades (Papalia, 2010). En este punto existen estudios muy diferenciados sobre adolescencia que los distinguen de los países desarrollados y los que están en vía de desarrollo. A pesar de las diferenciaciones, el surgimiento y asentamiento de la escuela pública dio origen a otros procesos que posibilitan a esta población, específicamente, a formar parte de una realidad social enmarcada por las normas impuestas dentro de cada institución que se encargue de su instrucción, educación o disciplinamiento.

El cambio cultural es complejo, puede ser liberador o desafiante. Los adolescentes actuales siguen siempre nuevas rutas que no saben a dónde conducirán. Suele ocurrir que los adolescentes pasan buena parte de su tiempo en su propio mundo, separado en buena parte del mundo del adulto (Larson y Wilson citados por Papalia, 2010). Algunos estudios han

demostrado que los jóvenes que tienen relaciones de apoyo con los padres, la escuela y la comunidad tienden a desarrollarse de una manera más positiva y saludable.

Un aspecto relevante es la relación de los adolescentes con las cosas que se supone son necesarias a esta edad, una de ellas es la escuela. El tema cobra vigencia ya que para el desarrollo de los jóvenes se precisa asistir a procesos de aprendizaje y disciplinamiento, entendido como una manera ordenada y sistemática de hacer las cosas siguiendo un conjunto de reglas o normas. Se parte del supuesto que a los jóvenes les gusta estudiar y que es necesario para el desarrollo del pensamiento.

Es importante señalar que se parte de un mito social donde el adolescente se enmarca como un ser socialmente rebelde que se le atribuyen algunas manifestaciones de violencia, de cambios de humor u otro tipo de conductas, sin embargo estudios longitudinales han demostrado que existe otro tipo de factores que determinan, en mayor medida, que en la etapa de la adolescencia se manifiesten situaciones acumuladas por los años.

La idea de la rebeldía adolescente parece haber surgido del trabajo del psicólogo G. Stanley Hall, que constituyó la primera teoría formal sobre la adolescencia. Hall (1904-1916) creía que la necesidad de los jóvenes por ajustarse a los cambios físicos y hormonales, y la necesidad de ajustarse a las exigencias sociales, producían un periodo de estrés entre las generaciones que se acercan a la adultez. Sigmund Freud (1935-1953) y su hija Anna Freud citados en Papalia (2009) describieron este periodo como algo universal e inevitable que nace del resurgimiento de las pulsiones sexuales tempranas hacia los padres.

Sin embargo Margaret Mead (1928- 1935) citado en Papalia (2009) quien estudio el desarrollo en Samoa y en otra islas del Pacífico Sur, concluyó que cuando una cultura

proporciona una transición gradual y serena de la niñez a la adultez, la etapa de estrés no es un fenómeno común. A pesar de sus contradictores esta conclusión fue apoyada por las investigaciones en las sociedades industriales (Schegel y Barry citados en Papalia, 2009).

Como vemos el entorno social, cultural y de confianza creado por quienes están al cuidado e instrucción de los adolescentes, determinan en gran medida el tipo de conducta que ellos muestran.

Según un estudio citado dentro del libro de Desarrollo Humano de Diane Papalia, Sally Wendkos y Ruth Duskin (2009), se muestra todo el proceso, los años de investigación, el número de investigados y las estadísticas que los llevaron a las conclusiones de que el mito sobre la rebelión en los adolescentes, no es más que eso, un mito. La investigación cubrió varios años, hasta que los individuos conformaron sus propias familias, lo cual determinó que las actitudes de agresividad fueron más comunes en aquellos individuos que presentaron conflictos y desequilibrio familiar. Por el contrario, quienes tenían una familia más estable, tuvieron familias también estables sin grandes alteraciones de la conducta o la rebelión.

Sin embargo es natural y comprensible que debido a los cambios ya mencionados, la etapa de la adolescencia sea difícil para algunos jóvenes, su familia y para quienes interactúan con ella. Los conflictos y las conductas temerarias son más comunes que en otras etapas de la vida (Arnett, 1999).

Como vemos, es en esta etapa donde se configuran la mayor cantidad de cambios, pero también, se configuran los tipos de relaciones que marcarán su vida. Las relaciones, con la familia, con los pares y con las personas del otro sexo, así como el entorno, influirán en la forma en que el adolescente se comporta y actúa socialmente. La interacción social determinará su

lugar en un espacio determinado y su construcción futura como ser social, lo cual no hace al adolescente una entidad diferente, problemática, sino un ser humano con capacidades, dificultades o carencias. Desde estos aspectos se debe intentar comprender al individuo y procurar hacerlo parte de los procesos que se lleven a cabo, en este sentido, en la escuela y su interacción con sus compañeros y sus figuras de autoridad maestros, reglas y normas escolares, entre otras.

Prácticas educativas

Para acercarnos a esta definición nos apoyaremos en un inicio por el concepto y definición de cada una de las palabras o términos esto se debe, sin duda, a que no existe una definición consensuada acerca del término. Sin embargo tomamos como referencia a Zavala Vidiella Antony (2000) quien en su trasegar educativo se aproximan a la definición del término señalado.

Uno de los significados para práctica viene del diccionario en el cuál se define como una acción que se desarrolla con la aplicación de ciertos conocimientos. Ellos deben ser aplicados a cada uno de los ámbitos en los cuales se ejerce la práctica, es así como en la educación este tipo de acciones deben estar encaminadas a lograr un objetivo, son intencionadas, depende del sujeto que las aplique. Poseer un conocimiento no necesariamente deriva en que todos los conocimientos se apliquen de la misma forma.

La educación es un término amplio ya que involucra al individuo en el tiempo, en el espacio y en lo social, este intercambio, eminentemente social, permite crecer y aprender de la interacción, en palabras del doctor Ricardo Lucio (1989) es el proceso por el cual la sociedad facilita, de una manera intencional, o difusa, este crecimiento en sus miembros, es ante todo una

práctica social, que responde, o lleva implícita, una determinada visión del hombre (Lucio, 1989, p. 40).

Hay que tener en cuenta que la educación no es un proceso propio de la escuela, o único a ella, como lo hemos expresado, la sociedad, el medio y muchos más factores, configuran y ayudan a definir a un individuo. Lo ideal sería que la educación obtenida sea el medio para lograr objetivos propios y comunes que ayuden a las nuevas generaciones.

Con estas aproximaciones y siguiendo las fuentes consultadas diremos que es una acción que conlleva trabajo, tiempos, planeación e intención y que ocurre dentro de la escuela y fuera de ella y que es llevada a cabo en todo momento con los niños, padres de familia, compañeros y directivos, para obtener como resultado la construcción de conocimientos y desarrollo de competencias en los alumnos Carr (1999).

Y no sólo esto sino que además, al ser un conjunto de acciones humanas intencionadas, está formada por la praxis, esto es teoría en acción, la praxis transforma la teoría mediante un razonamiento crítico y reflexivo, la teoría está sometida al cambio como la práctica, cada una modifica y revisa continuamente a la otra Carr (1999).

Este proceso generalmente recae en el maestro quien tiene el conocimiento y la responsabilidad de guiar a sus estudiantes mediante la interacción, él puede ser el detonante entre lo que se enseña, cómo se enseña y a quién se enseña, entre la familia, la sociedad y las políticas educativas, cuando se integra esta reflexión se habla de praxis, es una continua interacción entre el pensamiento y la acción y formar personas capaces de acción.

Debe ser claro que la práctica educativa debe trascender el aula, la escuela, para mejorar la realidad o las realidades de quienes se ven involucrados en ellas, debe permitir generar conceptos y juicios sobre la vida y sobre sí mismos durante toda la vida y a través de diferentes contextos, es en nuestros términos educativos, el saber ser y actuar en contexto.

La práctica educativa conlleva una intencionalidad que se deriva de las necesidades y características de los estudiantes, quienes están en el proceso de enseñanza aprendizaje, donde entran en juego los intereses y condiciones de vida que marcan la práctica como una reflexión constante.

Pero en esta reflexión constante no podemos dejar de lado la articulación con las áreas de estudio, con la visión institucional y su modelo pedagógico, estos aspectos, dentro de otros constreñimientos teóricos, deben servir de base para articularse con la sociedad y su contexto sin entorpecer, o limitar, el quehacer educativo, debe estar inserto en su contexto y aportar a los fines sociales trazados por la comunidad o que los sobrepase para contribuir a su desarrollo.

No menos importante, se debe tener en cuenta que la práctica educativa es la base de las relaciones, los procesos y los resultados de la formación de los jóvenes en su intencionalidad de conformación de sujetos y de instituciones con visión de crecimiento y comprensión de la realidad social.

CAPÍTULO III

Diseño metodológico

Enfoque Cualitativo

Esta investigación se realizó desde un enfoque cualitativo, el cual consiste en identificar las representaciones sociales de los estudiantes de undécimo de la Institución Educativa Distrital Aulas Colombianas San Luis. Se buscó generar un proceso activo, sistemático y riguroso de indagación, se utilizó el diseño de tipo participativo el cual permitirá generar estrategias en las que los actores sociales deben contribuir activamente en la toma de decisiones y en la ejecución de una o más fases del proceso investigativo.

Desde el punto de vista metodológico, según Jodelet, existen dos grandes vertientes en el estudio de las representaciones, la vertiente procesual y la vertiente estructural, interesada más en el aspecto constituyente de las representaciones que en el aspecto constituido, y se centra en los procesos cognitivos o mentales de carácter individual y en los procesos de interacción en un contexto social.

En este sentido, las representaciones van más allá del interaccionismo simbólico, hacia una postura socio construccionista de donde se destacan autores como Gergen (2001). De acuerdo con Bravo (2002), Gergen (2001) asume que el construccionismo aborda las representaciones sociales desde la perspectiva del “discurso de las experiencias”, donde no se muestra sólo como la capacidad de reflejar la realidad vivida, sino más bien en su capacidad de llevar a cabo relaciones, ya que hablar de experiencia es participar de una de las prácticas culturales más importantes, como establecer pautas de relación, compartir, confirmar; y por lo tanto el construccionismo las entiende como una expresión de la autonarratividad de la práctica relacional.

De la misma forma, aclara Gergen (2001), el socio construccionismo no parte de descripciones fundacionales de lo que hay, sino que se centra en los procesos de intercambio social de

narraciones de realidad definidos histórica y culturalmente. Para Gergen (2001) el construccionismo social trata de establecer que el conocimiento es construido a partir de las prácticas socio-culturales, a diferencia del conocimiento construido por el individuo, visión que está actualmente en crisis.

El enfoque procesual pone su atención en el examen de la actividad de reinterpretación continua que emerge del proceso de elaboración de las representaciones, y considera el espacio de interacción como su objeto de estudio.

Teniendo en cuenta tanto el tipo de estudio como el diseño, se han previsto cuatro fases que se caracterizan por avanzar en una profundización progresiva en torno a las representaciones sociales que son nuestro objeto de indagación investigativa. Aclarando que no se trata de pasos o actividades rígidamente lineales e independientes. En este sentido las fases nos permitirán aproximarnos a nuestro objeto de estudio para determinar cómo van emergiendo las representaciones sociales. La metodología de recolección de las Representaciones Sociales es un aspecto clave para determinar el valor de los estudios sobre representación, es posible hacer estudio sobre opiniones, actitudes, creencias entre otros, pero estos no constituyen estudios de representación social, aunque dichos tópicos sean constitutivos de las representaciones, de ahí que la primera cuestión a resolver para estudiar las representaciones sociales de un sujeto es tener la claridad sobre supuestos, recordando, no obstante, que la opción por la teoría de las representaciones sociales ya contiene una posición epistemológica.

Fases para la Investigación

Hemos determinado cuatro fases para la exploración y reconocimiento de los investigados, la recolección de la información, validez de instrumentos y el análisis de los datos

FASES	TECNICAS E INSTRUMENTOS
I. Exploración.	✓ Ficha de Exploración
II. Reconocimiento de la información.	Técnicas del enfoque procesual ✓ Entrevista a Estudiantes ✓ Encuesta Estructurada ✓ Taller de Expresión.(collage)
III. Validez de instrumentos.	Validez de la indagación a través de un cuestionario que recopila y categoriza la información obtenida.
IV Análisis de resultados.	Estos criterios son congruentes con el análisis del trabajo investigativo cualitativo.(citados por Janice Morse, y LEININGER,Pag 128) Se tiene en cuenta las variables nucleares y como estas se relacionan con las prácticas educativas.

obtenidos en las fases anteriores. El siguiente cuadro resume la propuesta investigativa.

Fases investigativas



Diseño y Creación propia.

Fase de exploración

Este momento establece un primer acercamiento con el contexto social, económico y cultural de los actores y de la institución educativa, realizando así una caracterización más específica del contexto, para luego seleccionar el grupo de estudio.

Al reunirnos como grupo de trabajo para la realización de nuestra propuesta investigativa, observamos que la población que nos genera interés grupal son los adolescentes, y que de este grupo social podríamos realizar una re-lectura analítica de sus testimonios y experiencias, que partiendo de parámetros comunes como la edad, que se aproxima entre los

16 y 18 años, se genera diversidad en sus representaciones sociales sobre lo que se observa en la escuela, y cómo estas se relacionan con las prácticas educativas.

La tendencia inicial fue la de realizar el análisis de un grupo de 25 estudiantes, aspirando, que la interpretación investigativa sea más explicativa y descriptiva analizando cada una de las voces de los diferentes actores agrupándolos en categorías similares, evidenciando conceptos presentes en el desarrollo del proceso donde se evidencia las posibles acciones para transformar la realidad.

Diseño de instrumentos para la fase de exploración.

Según Berger y Luckman (1979), las instituciones son percibidas por los miembros de la sociedad como realidades itinerantes y evidentes, suponemos que eso es lo que se cree, lo cual hace posible hablar de un mundo social como una realidad no histórica dada a la cual se enfrenta un individuo, en este caso nuestros adolescentes del grado undécimo. Se afirma entonces, que el mundo institucional se experimenta como una realidad objetiva, porque tiene una historia que antecede al nacimiento del individuo.

En el marco de estas pautas se debe institucionalizar al máximo el comportamiento de manera que este se haga controlable, pero ¿qué representación social interviene en el comportamiento de los jóvenes adolescentes que se destacan en las prácticas que se ejercen actualmente en la escuela? -¿será que los jóvenes adolescentes se sienten conformes a este tipo de prácticas?

De este postulado, partiremos para desarrollar la ficha analítica donde se, aplicará como se plantea en nuestro diseño metodológico, la observación a través de una ficha exploratoria.

Ficha de Exploración. (VER ANEXO 1)

Para obtener información sobre las historias y documentos se realizará un primer acercamiento con los integrantes del grupo, con el fin de avanzar en la creación de confianza y respeto que facilitarán la expresión de los integrantes, todo esto sistematizado en una ficha de caracterización de cada estudiante.

Según la propuesta sobre intervenciones institucionales que hace el grupo crecer, y el plan decenal de 2004 y 2015, página 7 define, como el pensamiento se vuelve sobre sí mismo y se interroga no solo sobre sus contenidos particulares, sino sobre sus presupuestos y fundamentos. La historia individual y la historia colectiva y las experiencias se convierten en el núcleo de las conversaciones que nos brinda este análisis.

Según Gonzales Rey, Luis Fernando (2000)² en estos acercamientos se recuperan historias personales, contenidas inconscientes, se afrontan vivencias y sentimientos, se reconocen debilidades, dudas, temores, potenciales, certezas y fortalezas entre otros más elementos que durante el proceso se van desarrollando y se pueden plasmar a través de las imágenes o referentes contextuales que poseen los jóvenes, su contexto y su observación a diferentes espacios de la institución. La indagación de las representaciones mentales para realizar un primer esbozo, designará que se aplica a todos los contenidos de conciencia intuitivos los cuales son configuraciones de la memoria a partir de determinados supuestos teóricos para designar toda

² González Rey Luis Fernando. Investigación Cualitativa en Psicología. Rumbos y Desafíos. México: Edit. Thompson, 2000Pag 67.

clase de reproducciones, imágenes que se realizan en los animales superiores, y en el hombre, estos pueden ser representados o reproducidos en un medio distinto, tanto objetos y procesos externos, como vivenciales y simbólicos. (Anexo 1)

Fase de Reconocimiento de la Información

El enfoque procesual

Para acceder al contenido de una representación, el procedimiento clásico utilizado por este enfoque es la recopilación de un material discursivo producido en forma espontánea (conversaciones), o bien, inducido por medio de entrevistas o cuestionarios. Los discursos cristalizados en obras literarias, soportes periodísticos, grabaciones de radio pueden ser también objeto de análisis. Independientemente de su modo de producción, este material discursivo es sometido a tratamiento mediante las clásicas técnicas de análisis de contenido.

Estas convergencias, no significan que el interaccionismo simbólico y el enfoque procesual sean equivalentes, pues el segundo trasciende del primero, hacia una postura socio-construccionista, ciertamente originada en los postulados del interaccionismo simbólico y claramente influenciada por la literatura Foucaultiana, sobre todo en términos de análisis del discurso. El énfasis está en el proceso social, en el contenido de la Representación Social y no en los mecanismos cognitivos.

Teniendo en cuenta la caracterización del grupo del grado undécimo se recolectará la información con un enfoque procesual a través de:

Técnicas del Enfoque Procesual Utilizadas Para el Reconocimiento de la Información.

TÉCNICA	OBJETIVO	METODOLOGÍA
Entrevista a estudiantes	Propone un amplio abanico de respuestas, para ser interpretadas.	Entrega de formatos con ítems utilizados según escala de Killer. (Anexo 3)
Encuesta Estructurada	Comprender las perspectivas que tienen los estudiantes del grado undécimo, respecto a su experiencia en la escuela.	Charla continua sin perder la intencionalidad. (Anexo 4)
Talleres grupales (collage)	Permiten generar aproximaciones proyectivas ilustrando las procedencias de las representaciones elaboradas de forma subjetiva.	Se realizan aproximaciones semántica y de relación del significado a través de la imagen.(Anexo 5)

Cuestionario	Ofrece la ventaja de estandarizar datos que se derivan de las posturas subjetivas de la entrevista.	Se delimita el tema, con la exposición de propuestas interrogativas.(Anexo 7)
--------------	---	--

La entrevista a Estudiantes (VER ANEXO 2)

Jodelet (1986) recurre al uso de técnicas cualitativas, en especial la entrevista en profundidad y el análisis del contenido, basados en su postulado, realizamos la entrevista no estructurada, la cual permitirá un acercamiento viable, ordenado y corto, con preguntas abiertas que permitan una descripción objetiva y fácil de responder.

La entrevista constituye una técnica que permitió que en reiterados encuentros cara a cara con el investigador y los informantes se dirigieran hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como se expresan con sus propias palabras.

Con esta técnica, la propia investigadora o investigador es el instrumento de la investigación y no el protocolo o guion de la entrevista. El rol implica no sólo obtener respuestas, sino también aprender qué preguntas hacer y cómo hacerlas (Taylor y Bodgan, 1992).

Por lo anterior, si bien las características externas de la persona entrevistadora —el sexo, la edad, la apariencia física y social— y otras menos aparentes —actitud o personalidad y de aptitud o conocimiento de la materia— juegan un papel importante en el éxito de la entrevista,

son otros los rasgos a los que se debe poner atención. La persona entrevistadora debe poseer una personalidad flexible y ser lo suficientemente perspicaz para evaluar críticamente la información que recibe e indagar en busca de mayor claridad y exhaustividad en las respuestas.

Existen tres niveles relacionales que determinan el sentido del discurso que se genera a partir de la aplicación de la entrevista, el contrato comunicativo, la interacción verbal y el universo social de referencia. Según Jodelet se debe tener en cuenta el universo social como referencia en la entrevista en profundidad para indagar sobre una representación social.

Más que analizar la situación particular de la persona entrevistada, este nivel relacional de la Entrevista, remite a la determinación central y lateral de las Representaciones Sociales. Esto significa que, cuando se analiza el discurso elaborado por la persona entrevistada, su situación personal es vista a la luz del entramado social y cultural en la que está inserta, por lo que dicho análisis no se orienta por las características de su situación personal, sino por los condicionamientos ideológicos de su proceso motivacional típico.

Por lo anterior, y de acuerdo con Ibáñez (1994), cuando las personas revelan sus representaciones mediante sus producciones verbales, no están efectuando la descripción de lo que está en su mente, sino que están construyendo activamente la imagen que se forman del objeto con el cual les confronta las preguntas de la investigadora o investigador. En este sentido, la entrevista se instituye y desenvuelve a partir de su capacidad para dar cuenta de la vivencia individual de la persona entrevistada (manifiesta o latente) y del sistema de marcadores sociales que encuadran su vida social.

El discurso que se produce por medio de la entrevista es, por lo tanto, un relato en que la situación implicativa genera “una inversión de la persona” que al verse en sí misma en la

realidad observa el sistema de etiquetas sociales que la enmarcan (Alonso, op.cit.) siguiendo estos postulados aplicamos diez (10) entrevistas a algunos de los estudiantes.

La Encuesta (VER ANEXO 3)

Dentro de los resultados de la encuesta, predomina que los estudiantes buscan generar lazos de confianza con sus docentes a través del dialogo constante y se muestran interesados en escuchar cómo y en que pueden cambiar para mejorar, por su institución y sus docentes, visibilizando la escuela como un espacio agradable que ofrece seguridad para sus estudiantes, se realiza también una fuerte crítica del poco tiempo familiar.

Dentro de las representaciones sociales se describe la escuela, construida en este grupo como la formación de un espacio agradable, donde se involucran dinámicas juveniles que buscan el apoyo y la escucha de sus docentes, los sentimientos que enmarcan las representaciones sociales entorno a la escuela forman la polaridad entre la gratitud por la escucha y el consejo por otro lado la soledad y alejamiento familiar.

Los jóvenes ratifican la necesidad de generar innovación en la escuela y se pide según las respuestas de las preguntas 10 y 11 donde se enmarca la posibilidad de generar más exigencia, pero que ofrezca y reconozca la participación.

Al realizar la encuesta no se generó ningún rechazo todos accedieron a contestarla sin ningún reparo, se tomaron 34 minutos en contestarla.

Se identifica que se ha conseguido que los jóvenes elaboren una representación social de esta escuela como un espacio agradable, el pensamiento de este grupo incluye en su mayoría similares formas de pensar, lo cual repercute en la forma de actuar.

La escuela se convierte en el eje de relación de procesos enmarcados en la elaboración de conceptos grupales que replantean la necesidad de educar basándose en los valores y la construcción de proyecto de vida.

Los resultados de esta encuesta se triangulan con los demás instrumentos aplicados en la investigación, con la aplicación de un último instrumento que valide la información.

Talleres grupales, collage (VER ANEXO 4)

Se trata de una variante de técnicas semi-directiva cuyas reactivaciones son constituidas no por una forma oral, sino por una estimulación audiovisual, gráfica, lúdica o escrita. Ha demostrado ser muy efectiva (Abric, 1994) pues este tipo de apoyos favorece ampliamente la expresión de las personas en relación con las respuestas obtenidas por medio de talleres.

Requiere, no obstante, un análisis previo que limite el alcance, la selección de los temas y su formulación figurativa. Por otro lado, el análisis de las respuestas obtenidas, además de las dificultades clásicas de análisis de contenido, se torna más complejo por la necesidad de proporcionar expresión a los elementos figurativos frecuentemente caracterizados de manera deliberada por la ambigüedad (para permitir el proceso de proyección) sin que su lectura se pueda basar en normas y marcos de referencia cuya estandarización sea establecida claramente como en la práctica de los test en que se inspiran.

Es un modo de aproximación de las Representaciones Sociales que en la condición de ser elaborado y relacionado cuidadosamente con otras maneras de interrogar de otra manera puede facilitar la emergencia explícita de las dimensiones implícitas además de que permite profundizar en ciertas dimensiones o categorías de apuntalamiento de la representación.

A través de la recopilación de datos obtenidos en la ficha analítica y la entrevista, tendremos una comprensión más profunda de nuestra experiencia de indagación investigativa.

Las representaciones sociales que se encontraran con esta investigación pueden explicar por qué los jóvenes asumen posiciones ante la escuela y desde donde se parte para reafirmar su rol ante la institución y facilitar la creación de herramientas apropiándolas en el ejercicio de nuestras prácticas educativas.

Las representaciones sociales sobre la escuela y la asignación de roles, posibilitan la participación para todos y nos brinda la oportunidad de ajustar cambios y la construcción de prácticas enmarcadas en las necesidades educativas del mundo actual.

Una vez organizada la información por categorías descriptivas que provienen de los preguntas de estudio, procederemos a el análisis inductivo mediante la búsqueda de patrones comunes en los relatos que nos permitirán la construcción estadística de tendencias significativas sobre las representaciones sociales de la familia en cada una de las categorías mediante el análisis constante de los testimonios de los actores sociales, pasaremos a replantear lo dicho en cada uno, haciendo matrices comparativas, hallando los elementos comunes y núcleos esenciales de cada representación y así sintetizar los relatos obtenidos para detectar posibles conceptos desde cada actor.

El conocimiento humanista y social que se consigue a través de la investigación cualitativa la cual describe, observa y verifica las acciones sobre las cuales el hombre construye sus vivencias y experiencias en el mundo social, generadas por una experiencia comunicativa, permite rescatar metodologías que son dejadas a un lado con métodos cientificistas en el terreno

investigativo social, como historia, política, y factores situacionales que influyen o determinan los fenómenos investigados.

Validación de instrumentos (VER ANEXO 5)

Para esta fase se diseñó un cuestionario a partir de la síntesis e interpretación de los anteriores instrumentos para delimitar la investigación sobre los componentes más repetitivos, y sobre estos resultados diseñamos un cuestionario que permitirá realizar un riguroso proceso de análisis.

Después de la exploración, el reconocimiento y la descripción de la información que arrojaron los elementos, métodos y técnicas de análisis cualitativo, utilizando la estadística como herramienta que facilitan el reconocimiento de la información, se elabora un cuestionario donde se emplea la herramienta Google drive (cuestionario on-line), la cual nos permitió mostrar a los estudiantes las variables más significativas y así obtener una información más precisa sobre el objeto investigado.

El análisis del cuestionario se presenta en el capítulo de análisis de resultados en el cual se muestran las respuestas obtenidas mediante una rejilla la cual nos permitió acercarnos a cada una de las variables resultantes de las preguntas hechas a los jóvenes, las cuales nos acercaron a las representaciones sociales que sobre la escuela poseen.

CAPITULO IV

Análisis de resultados

Para poder llegar a la comprensión de las representaciones sociales que poseen los jóvenes del grado undécimo del colegio Distrital Aulas Colombianas San Luis de la localidad tres de Bogotá, fue necesario realizar varias pruebas y utilizar diferentes instrumentos, que permitieran una triangulación de datos eficaz, que distinguiera a una representación social de un proceso imaginario, con fundamentación social, contextual y descriptiva.

Se comenzó por un primer acercamiento a través de una ficha exploratoria que permitía un reconocimiento de los espacios y tiempos que brindan la institución, luego la realización de algunas técnicas del enfoque procesual para recopilar la información, tales como, entrevistas estructuradas y encuestas a todos los integrantes del grado undécimo las cuales se tabularon para acercarnos a un conocimiento cuantitativo de las respuestas obtenidas de los estudiantes, luego se desarrolló un taller grupal en el cuál se aplicó la técnica del collage para acercarnos a la identificación de las representaciones sociales que sobre de la escuela poseen los jóvenes estudiantes.

Después de la exploración, la aplicación de instrumentos, diseñados para la recopilación de información se realizó una categorización y se recopilaron los datos nucleares, para luego diseñar un instrumento que la valide como una representación social creada por el colectivo de jóvenes estudiantes.

Para llegar a la representación social buscamos un significante común, teniendo en cuenta el proceso de elaboración del conocimiento y proceso cognitivo en la construcción de

una representación social, luego, realizamos una exploración de cada instrumento elaborado, con la intención de identificar las representaciones sociales existentes en el grupo de los jóvenes del grado undécimo de la institución educativa.

Obedeciendo a la pregunta de investigación sobre: **¿Qué representaciones sociales tienen los jóvenes del grado undécimo de la Institución Educativa Distrital Aulas Colombianas-San Luis frente a la escuela y cómo ellas se vinculan con las prácticas educativas?** Se diseñó el siguiente cuadro que permite organizar y analizar la información de las diferentes estrategias utilizadas para hallar las representaciones sociales nucleares y periféricas.

INSTRUMENTOS	CATEGORIAS NUCLEARES Y PERIFERICAS.	IDENTIFICACIONES
Ficha Exploratoria	Lugar de refugio que ofrece protección. PERIFERICA: El comedor es un lugar donde se enmarca el desorden.	Los espacios que habitan los jóvenes comúnmente brindan la oportunidad de partir de una realidad, solamente 3 estudiantes opinan que el aula escolar es un lugar de castigo mientras que para 21 es un espacio confortable diseñado para aprender.
Entrevista a Estudiantes	Lugar donde se asiste por que se desea superarse. PERIFERICA:	La dirección para la realización de esta entrevista permitió que los estudiantes expresaran con sus propias palabras sus experiencias o situaciones vividas en la escuela.

	Se necesita más exigencia en la escuela.	
Entrevista Estructurada	Lugar que ofrece protección PERIFERICAS: Lugar que necesita más dialogo entre docentes y estudiantes. Lugar donde se prepara para la vida.	Este contrato comunicativo, determina la categoría nuclear como una forma de ver la realidad de lo que crea el estudiante como representación social, 21 estudiantes develan que se necesita ofrecer más espacios para comunicar.
Taller de Expresión	Lugar de Protección. PERIFERICA: Lugar que ofrece actividades diferentes.	Este taller pone en evidencia a través del dialogo, el agrado por la escuela y sus amigos. Según. Ibáñez (1998), cuando las personas revelan sus representaciones sociales mediante sus producciones verbales, están efectuando la descripción de lo que está en su mente, y están construyendo activamente la imagen que se forma del objeto con el cual se confronta al investigador.
Cuestionario de Validación.	En la aplicación de este instrumento se da validez a	Las 22 preguntas cerradas contienen las alternativas de respuesta que se han delimitado por la cohesión en las

	los resultados de las categorías y de las subcategorías.	preguntas, que surgen teniendo en cuenta las categorías nucleares, dando así las ventajas para la estandarización y validación de los anteriores instrumentos. Las 2 preguntas abiertas que se realizan, además de proponer un amplio abanico de respuestas, ofrecen la oportunidad de validar las subcategorías.
--	--	---

En el primer acercamiento, mediante la ficha exploratoria, como se puede ver en el anexo 1, los jóvenes manifiestan cómo es la imagen que poseen de ciertos espacios físicos de su institución, algunos de ellos están enfocados a ver cómo es el ingreso a su colegio del cual perciben el desorden y el control por parte de los profesores, estos aspectos lo hacen de manera diagnóstica sin que surja queja alguna de la situación planteada, pensamos que es un aspecto positivo y que denota el grado de comprensión de los estudiantes ante una realidad inmodificable por las condiciones estructurales y de control del ingreso como estudiante a su colegio.

También hacen referencia a lugares como el comedor del colegio, este espacio si ha sido un aspecto criticable ya que en más de una ocasión no les gusta el desorden, indisciplina y maltrato que reciben por quienes administran el lugar, no obstante, los jóvenes prefieren callar y acatar la norma a pesar de que consideren que es un aspecto a cambiar, sería oportuno que los estudiantes manifestaran esta situación ante sus directivos, compañeros, padres y profesores para mejorar la mala imagen del comedor institucional.

Con respecto al salón de clase y el descanso manifiestan una actitud positiva ya que les permite integrarse y ser oídos, mediante estrategias donde se involucra al colectivo de jóvenes, ya sea en campeonatos relámpago, en el patio; y en el salón , les gusta cuando se propician ejercicios cooperativos y de discusión grupal.

La salida del colegio es un aspecto que a los estudiantes les parece aún más conflictiva y potencialmente peligrosa, opuesto al ingreso, esto se debe a que en las horas de la tarde se ve un incremento de personas ajenas a la institución que generalmente se encuentran allí para hurtar las pertenencias de los estudiantes y, presuntamente, para consumir sustancias ilícitas, estos aspectos los notan como algo que afecta la salida sin que haya mayor presencia de autoridades que establezcan un control y cuidado de la zona y de los estudiantes. Además, el colegio tiene la jornada nocturna y nuevamente, debido a los problemas estructurales, no permite que la salida de los estudiantes y el acceso de los estudiantes de la nocturna tengan espacios diferentes, esto genera problemas de convivencia. Hay soluciones al problema que los mismos estudiantes expresan y es el de cambiar los horarios por unos minutos y el de generar conciencia en los estudiantes de salir rápido y evacuar el colegio y sus alrededores.

Al aplicar la encuesta a los estudiantes se encontró como categoría nuclear a la escuela como lugar que ofrece refugio y protección, se toma como categoría central ya que es la misma representación que se encuentra al aplicar otros instrumentos como la ficha exploratoria y el taller de expresión.

La escuela se convierte así en un lugar donde se sienten a salvo de la sociedad y la familia en la que viven, se enfoca en el gusto por asistir y aprender, el interés propio en la formación académica, entendida como lograr terminar su bachillerato, y el rol que desempeña la familia y

los profesores en su formación y el hecho de asistir al colegio. En este sentido conocer a los estudiantes y conocer que representación social poseen de las prácticas y los actores, se evidencia en voces como la del estudiante Brandon Cárdenas (ver anexo 2), quien manifiesta “la escuela es mi refugio, donde están mis amigos los que me escuchan, los que me entienden, donde la paso bien y puedo olvidar muchos problemas, donde aprendo cosas que me sirven para poder ser alguien en la vida” es un referente para re-conceptualizar ciertos fenómenos educativos que han sido contruidos desde la normatividad pedagógica, quienes conocen a sus estudiantes y aprenden a darles la palabra o escuchar sus voces tratando de entender sus vivencias, sus necesidades, propician una mejor relación escuela –estudiante.

Se puede ver que los jóvenes prefieren ir al colegio que permanecer en casa donde, muchas veces, se manifiesta un clima hostil, de poca comprensión, es así como el colegio, los amigos y aprender para la vida, como lo manifiestan varios de ellos, es importante y, por decirlo así, mejor que permanecer en casa. Es un lugar de protección donde, a pesar de los constreñimientos institucionales y normas, se encuentran más cuidados y productivos, oídos por algunos de sus maestros, interacciones que permiten que las prácticas sean educativas y constructoras pues transforman la realidad para los jóvenes.

Una categoría periférica que surge al lugar de refugio y protección es la de la exigencia en su formación académica e integral, de los 25 estudiantes sólo 14 (ver anexo 3), desean que esto se lleve a cabo dentro de la institución, podríamos inferir que se percibe la necesidad de que algunas normas sean más explícitas y que se tomen en cuenta para mejorar su situación académica y formadora, se podría pensar que quienes revierten la norma, es obvio que no quieran más presión, pero que es un elemento que se debe tener en cuenta en una justa medida para mantener la armonía institucional.

Apoyando la primera categoría nuclear surgen otras categorías periféricas como la necesidad y la posibilidad que se da en la escuela de dialogar con sus maestros, la necesidad de ser oídos en cosas en las cuales sus padres no les prestan atención y acuden a ellos pues reconocen su papel como persona formada y formadora, es un guía. (Ver anexo 2)

La escuela es un lugar donde se prepara para la vida, siempre se expresa la necesidad de culminar el bachillerato como un paso o herramienta para conseguir trabajo, es una representación elaborada entre el grupo de estudiantes, como paso hacia la consecución de una mejor vida, para ellos, para la familia, y para salir un poco del contexto social en el cual viven. Al respecto los jóvenes manifiestan que sin educación no tendrán oportunidades laborales y de posible formación en el futuro.

Una segunda categoría nuclear es la de asistir por gusto a la institución, a lo largo de la investigación y de la recolección de la información se evidenció esta categoría como una representación nuclear ya que la interacción con los compañeros y el entorno institucional les permite un espacio confortable para aprender. Esta segunda categoría está relacionada con la primera representación nuclear y tiene su sustento en lo agradable por asistir al colegio y por su cercanía con las categorías periféricas.

El deseo de superarse está ahí en el papel de la escuela y se encuentra a la periferia de esta representación algunos aspectos que ellos consideran son importantes y relevantes para mejorar las prácticas educativas que allí se llevan a cabo.

De estas categorías se puede describir que en la actualidad es importante dar mayor relevancia a las investigaciones que buscan el mejoramiento de las prácticas educativas que se ofrecen en la escuela, es fundamental conocer a los estudiantes y escucharlos, para recuperar su

voz y su experiencia, porque es a ellos a quienes se les dirigen las prácticas ejercidas en la escuela que no siempre van relacionadas en procesos de enseñanza y de aprendizaje, el no conocer sus preocupaciones, sus maneras de actuar y de vivir en los contextos escolares tiene serias implicaciones en cómo se asumen las prácticas educativas.

Para los estudiantes las prácticas educativas deben ofrecer espacios para comunicarse, la voz del sujeto debe tenerse en cuenta para que este exprese el deseo de superación, ofrecer actividades que brinden espacios de socialización diferente a la del círculo de los amigos, la escuela debe ser un espacio confortable para aprender y dentro de estos espacios, como el comedor institucional, se debería ofrecer ambientes protegidos y no hostiles.

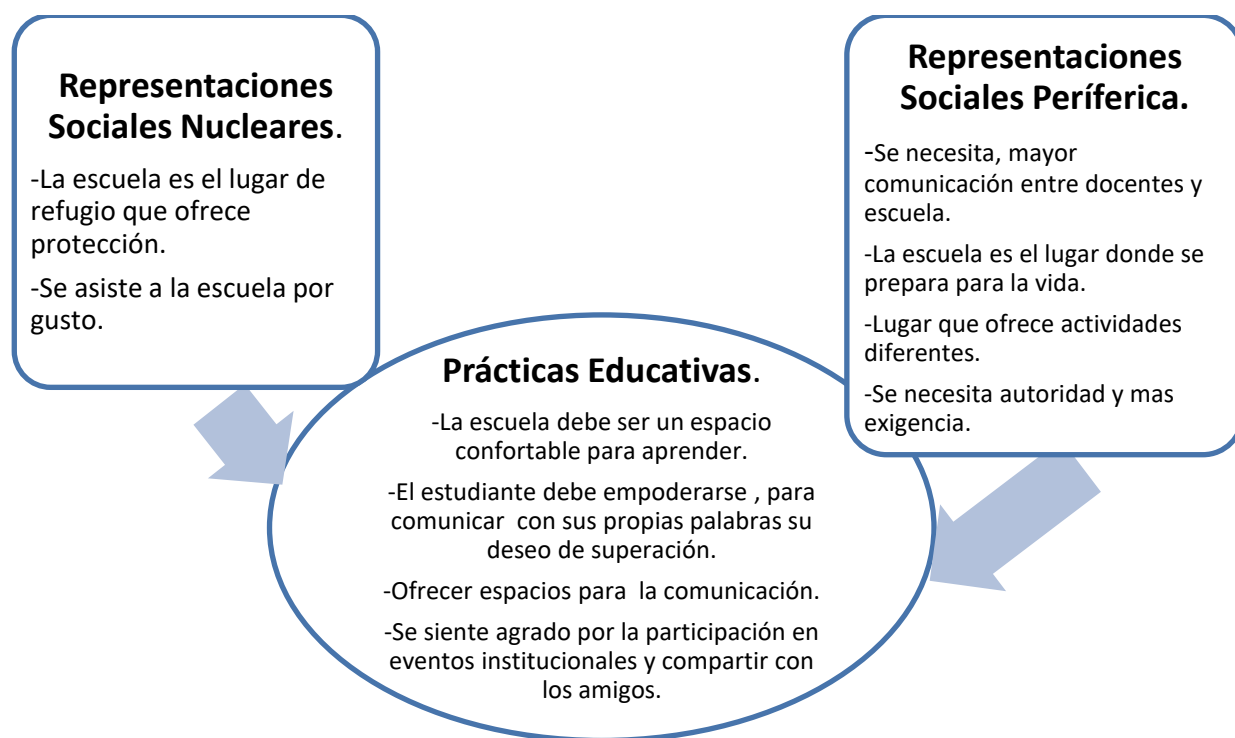
En la voz de los estudiantes estos aspectos se ven reflejados en la aplicación del cuestionario (ver anexo 4) que valida la información de las representaciones sociales encontradas. Dentro del discurso se evidenció que los estudiantes perciben como necesario en las prácticas educativas mejorar la comunicación entre docente-estudiante, docente-docente y docente-directivos. También, es necesario para ellos oír la voz del sujeto que expresa su deseo de superación e integrar sus inquietudes en el desempeño docente e institucional.

Para los estudiantes es necesario que las prácticas llevadas a cabo dentro de la institución permitan integrar a la comunidad educativa en actividades donde se involucre a todos los cursos, que se salga del mismo grupo, lo cual permitiría una mejor interacción y participación de la comunidad en otro tipo de procesos más allá del salón de clases, como docentes debemos tener en cuenta que la práctica educativa trasciende el aula, que permite una intervención antes y después de los procesos sociales que ocurren en una institución y que constituyen espacios donde

se llevan a cabo y se configuran escenarios formadores que modelan las formas de pensar, percibir y actuar.

Generar espacios confortables para los estudiantes es importante en su proceso de formación y aprendizaje, dentro de los discursos de los estudiantes comprendimos la escuela como un lugar agradable, adaptado para sus clases y para sus actividades, la comodidad está dada por lo agradable del lugar, al respecto el aula se puede constituir como un espacio donde los docentes pueden elaborar y llevar acabo procesos dinámicos y amplios que incidan sobre el aprendizaje de los estudiantes.

En síntesis las representaciones sociales encontradas se condensan en el siguiente cuadro:



Creación propia

De estas categorías debemos pensar que la educación, es una de las oportunidades que se le puede brindar a los jóvenes, es necesario oírlos y ayudarlos a superar un sin número de barreras que obstaculizan el gusto por estudiar. Mejorar y pensar las prácticas educativas en torno a nuestra población son necesarias y obligatorias en un mundo cambiante, ya no es en el cual crecimos y nos educamos quienes guiamos y ejercemos la educación dentro de las instituciones educativas de nuestro país, la realidad y realidades de los individuos hacen que actúen de acuerdo con su entorno, su realidad social, económica y familiar, así que la propuesta es oír para pautar acuerdos que no lesionen los jóvenes y sus intereses sin dejar de lado la enseñanza y aprendizaje de competencias básicas para insertarlos en una realidad competitiva.

Otras subcategorías que refuerza las representaciones sociales que poseen los jóvenes acerca de la escuela y que ven como necesarias para mejorar no sólo la educación, la escuela sino también las prácticas que allí se llevan a cabo, muestra a la escuela y a los docentes como elementos formadores, los ven también como sujetos de disciplinamiento, lo cual es curioso ya que ellos mismos exigen que haya más disciplina pues con el tiempo se ha flexibilizado demasiado.

Los estudiantes reiteraron en varias ocasiones que en la escuela ellos son voz activa de una comunidad y que de ellos depende instaurar disciplina, siempre y cuando exista la colaboración de sus docentes, se hace necesario que las prácticas educativas apunten a una mitigación de la violencia y a una utilidad fáctica de la escuela, pues en muchas ocasiones la escuela asume prácticas educativas repetitivas, olvidando que esta debe ser un espacio de crítica constructiva que permita a los estudiantes interactúan con la realidad.

La escuela como refugio, lugar de protección, un espacio para ser escuchado y comprendido por sus pares, un medio para ser alguien en la vida son algunas de las representaciones sociales de los estudiantes de grado undécimo encontradas en nuestra investigación que muestran la multiplicidad de testimonios que coexisten sobre la escuela pensada como institución, en donde se evidencia una superposición de concepciones culturales que generan prácticas, en la mayoría de los casos rutinarias, que incluyen el ejercicio del poder.

La diferenciación entre los testimonios se enmarca sobre la permanencia que se posee en la escuela, puesto que los estudiantes que están vinculados a la institución desde preescolar se comprometen de forma afectiva y buscan en ella lo que quizás no encuentra en otro lugar, las representaciones están basadas en una concepción moderna donde se pide que la escuela sea dinámica y posea más contacto con actividades y espacios que permitan la construcción del ser a través de intercambios culturales como los que los jóvenes manifiestan al querer más eventos institucionales que brinden apropiación cultural.

El docente debe asumir que la institución no significa solamente un compromiso laboral, y que este debe generar ejemplo con las prácticas educativas que ejerce con disciplina y responsabilidad, los jóvenes solicitan que la convivencia debe empezar en el aula facilitando el diálogo y la escucha, la disposición no es solamente del joven estudiante de undécimo es de toda la institución.

El modelo de escuela ideal, impondría la disciplina, señalando una lógica contraria a la que se percibe, quizás esta investigación permita pensar en el por qué los estudiantes desean estar escolarizados y de cierta manera endurecer procesos de exigencia que se consideran abolidos, genera una reflexión sobre lo que se representa mentalmente y lo que en la realidad significa.

Finalmente el sentir de los estudiantes estuvo presente en todo momento, en la forma metódica y ordenada en que se pensaron sus respuestas desde el sentir de cada uno y que al final fue la voz de todos. Se observó como el grado de compromiso institucional está presente en ellos cuando comprenden lo que pasa en su colegio, pues tienen un objetivo claro y es finalizar sus estudios.

Conclusiones

Podemos concluir que dentro de las representaciones sociales encontradas se destaca la escuela como un lugar propicio para la convivencia, la socialización y procesos de compañerismo y aprendizaje para la vida.

Al observar el tipo de representaciones sociales que poseen los jóvenes estudiantes de la escuela, es claro que les gusta asistir por compañerismo y de estar en un espacio diferente al de sus hogares. A pesar de que la violencia no es punto de nuestro trabajo, este se ve reflejado en varios aspectos del por qué prefieren asistir a estudiar, aspectos como la difícil relación familiar y su condición dentro de un espacio físico, la casa, los hace pensar la escuela como un punto de refugio y de escape a sus problemas diarios, de igual forma se constituye en el espacio por excelencia donde son oídos ya sea por sus mismos compañeros o por algunos de sus maestros. El ser oídos les genera tranquilidad y son capaces de percibir y expresar inquietudes y dificultades en busca de un consejo o solución.

Indudablemente más allá del compañerismo y del compartir, se genera una representación muy destacada hacia lo académico, sin embargo ella no se ve reflejada dentro del análisis de los resultados como una categoría nuclear sino periférica, no obstante, los estudiantes perciben este aspecto como un factor que puede contribuir para escapar de su situación, es una herramienta

para conseguir trabajo, del trabajo dinero y con él poder acceder a otra posibilidad, personal y luego familiar.

Es importante ver como la escuela no sólo es el lugar predilecto por los amigos, sino porque es un refugio dónde aprovechan el tiempo en pro de su futuro. Sin embargo se perciben aspectos que los estudiantes encuentran que dificultan el clima escolar, convivencial y académico.

Ellos reconocen que los estudiantes deben comprometerse con la disciplina pero perciben que hace falta que los profesores también se comprometan, en palabras de ellos, con lo que tienen que hacer, expresan que no siempre cumplen con sus actividades y los dejan solos, es un tipo de práctica que contribuye con la indisciplina y la falta de compromiso con las actividades académicas, como estudiantes de grado undécimo quieren obtener buenos resultados en sus pruebas icfes, y se culpa a algunos tipos de prácticas como estás de los resultados obtenidos.

Dentro del grupo de estudiantes se constituyen diferentes tipos de una relación, marcada por los años que han compartido. En el grupo investigados se observó que aquellos jóvenes que llevan muchos años o casi toda su escolaridad en la institución educativa, tienen un mayor grado de pertenencia y criticidad con respecto a los procesos sociales, de enseñanza y las prácticas educativas llevadas a cabo en la institución, ellos pueden trazar un mapa de aquello que vivieron en el colegio y que les pareció que en algún momento funcionaba mejor que ahora, por ejemplo, la relación que se ejercía entre estudiante y maestro, donde se exigía mayor disciplina y compromiso del docente con su práctica educativa, aspectos que con el tiempo cambiaron. Sin embargo, ven a la escuela en su formación, que les permite vislumbrar otras expectativas de vida y de mejoramiento.

Es interesante ver que jóvenes que están insertos en comunidades conflictivas y con algunas situaciones adversas, sociales y familiares, exijan más disciplina, es un patrón que como investigadores nos hace plantearnos la visión que de norma se tiene, y consensualmente apunta a mejorar alguna práctica educativa de interacción, diálogo y de impartir contenidos más relevantes y agradables a los estudiantes, se debe entablar un diálogo sobre los intereses de los grupos al tomar una de las clases, analizar como institución las prácticas educativas que se llevan a cabo y que mejoran el clima institucional. Los jóvenes perciben las diferencias entre los entes educativos, relación docente-estudiante, docente-docente y docente coordinadores, lo cual implica un punto de quiebre y de aprovechamiento de las situaciones. Se debe ofrecer y potenciar las capacidades analíticas y críticas de los estudiantes acerca de sus formas de interacción en la escuela, sus aportes ayudan al mejoramiento de las prácticas educativas observadas por ellos.

Para los estudiantes la Institución Educativa Distrital Aulas Colombianas se percibe como un lugar agradable, de refugio al cual les gusta asistir, es positivo el esfuerzo que deben hacer, aun cuando a la mínima cantidad les toque asistir obligados, consideran que es necesario culminar sus estudios como proyección y opción de vida. Su colegio es agradable ya que en él también se les ofrece alimentos y onces, esta situación hace que el colegio sea un segundo hogar, encuentran alimento, actividades de recreación de socialización y de aprendizaje, visto de esta forma condensa lo que en esta etapa de la vida necesitan los jóvenes y de los cuales carecen, en algunas ocasiones y en alguna medida en sus hogares.

Es positivo contar con refuerzos alimentarios más no es un aspecto para muchos de ellos necesario, como si lo es aprender para poder ser alguien, según sus palabras. La institución debe asumir el reto de conocer su población y sus necesidades y aportar en la comprensión y buen manejo de este tipo de situaciones, los estudiantes no son oídos en sus apreciaciones y se sienten

vulnerados y agredidos en espacios físicos como el comedor, dónde al parecer no existe ningún tipo de control por parte de la institución, sino por operadores externos que no conocen del manejo de los estudiantes y de las situaciones que se puedan llegar a presentar ahí dentro.

Aunque el colegio carece de espacios amplios y los estudiantes ven como negativo el hecho de que el patio para el descanso no sea sino para unos muy pocos estudiantes, es una situación inmodificable, sin embargo se podría pensar en el cambio de horarios para que la más población pueda hacer uso de su descanso y del espacio de juego, estas soluciones son vistas por los estudiantes pero no son tenidas en cuenta por las directivas, es importante intentar propuestas de cambio que no vulneran los derechos a la educación y al descanso de nadie.

Se necesita crear ambientes y espacios donde la escuela y los lugares de trabajo se involucren e inspiren para crecer lejos de la escuela teórica y tradicional, un lugar donde los jóvenes puedan ser ellos mismos y crecer como seres humanos y lo más importante ser felices, adoptar un sistema educativo que les ofrezca explorar sus pasiones, descubrir sus alrededores en vez de estar en las aulas, se deben tener escuelas donde el foco sean los estudiantes, que les guste estar allí en lugar de esperar mirando el reloj a que acabe la clase.

Todos tenemos habilidades y talentos y cuanto más nos encerramos en el aula perdemos contacto con estos talentos, el mundo actual está cambiando muy rápido, estamos tratando de evolucionar y conocer una nueva era de la existencia humana, necesitamos hacer de las prácticas educativas una prioridad absoluta y desarrollar una nueva apreciación con respecto a su importancia.

Las representaciones sociales encontradas en la investigación pueden servir de herramienta para mejorar las prácticas educativas que se ejercen en la institución, permitiendo

así que los estudiantes interactúen con los contenidos, que tengan una formación integral, como sujetos con derechos y deberes, y que además tengan un mejor análisis de la realidad, adoptando una postura crítica, con respecto a las ideologías que impone la sociedad y la escuela como ente regulador.

Las prácticas educativas deben ajustarse a los cambios de la sociedad, la cual exige responsabilidad, se debe propiciar en la escuela una reflexión en torno a las prácticas que se ejercen, teniendo en cuenta elemento, emocional, afectivo, comunicativo que permitan transformar sus modos de interacción en la perspectiva de la construcción de relaciones fundamentadas en el reconocimiento, la equidad y la participación.

Es pertinente dar continuidad a estudios acerca de las representaciones sociales, dado que es fundamental tener en cuenta la escuela y sus prácticas educativas para lograr una aproximación a los elementos que configuran una cotidianidad institucional y la realidad socioeducativa de un contexto. Por ello estudios como este, deben ser ampliamente socializados en las instituciones, en la medida en que permite resaltar elementos esenciales en la intervención de la escuela, porque se actúa conjuntamente con los planteamientos de los miembros de esta comunidad y el proyecto educativo que se plantea.

Bibliografía

- Abric, J. C. (2001). Metodología de recolección de las representaciones sociales. En *Pratiques Sociales et Representations*. Traducida al español por Dacosta, J. y Flores, F. (2001) *Practicas Sociales*. México: Ediciones Coyoacan.
- Alfonso, L. (1998). *Sujeto y Discurso: El lugar de la entrevista abierta en las practicas de la sociología cualitativa*. En Delgado, J. y Gutiérrez, J. (1999), *Síntesis psicología.: Métodos y Técnicas cualitativas de investigación social*. Madrid, España: Editorial Síntesis.
- Banchs, M. (1986). Concepto de Representaciones Sociales: Análisis comparativo. Costa Rica: *Revista costarricense de psicología* (89), 27-42.
- Banchs, M. (2000). Aproximaciones procesuales y estructurales al estudio de las representaciones sociales. Recuperado de: <http://www.swp.uni-linz.ac.at/.content/psr/psrindex.htm>.
- Berger, P. & Luckman, T. (1983). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorroutu.
- Bolivar, A. (2000). *La lectura como modo de interacción social*. Birmigham , Inglaterra: Escuela de Idiomas Modernas - Universidad Central de Venezuela.
- Borda, F. (1992). *La ciencia y el pueblo, nuevas reflexiones*. En Salazar, M.C. (1992) *La IAP: Inicios y desarrollo*, C.E.A.L. Bogotá: Cooperativa editorial Magisterio-Universidad Nacional de Colombia.

Bourdieu, P. (1990). Capital cultural, escuela y espacio social siglo XXI. México

Charrua, R. E. y Castaño, G. N. (2011) Representaciones sociales sobre la violencia: los niños y las niñas escriben sobre la violencia, un estudio de caso (Tesis de maestría). Universidad de Antioquia, Medellín.

Chávez Oviedo, Delvis y Rincón Rodríguez, Pedro A. (2014) Representaciones sociales de los jóvenes del colegio Darío Echandía. Tesis de Maestría. Universidad de San Buenaventura. Bogotá, D.C.

Criado, E. (1991). Del sentido como producción: elementos para un análisis sociológico del discurso. En Latiesa, M (1991). El pluralismo metodológico en la investigación social: ensayos típicos. Granada España: Ed. Universidad de Granada.

Foucault, M. (1988). El sujeto y el poder. Revista Mexicana de Sociología, Volumen (50), pp. 3-20. Recuperado de: <http://terceridad.net/wordpress/wp-content/uploads/2011/10/Foucault-M.-El-sujeto-y-el-poder.pdf>

Hernández, O. G. (2007) El sentido de la escuela. Análisis der las representaciones sociales de la escuela para un grupo de jóvenes escolarizados de Bogotá (Tesis de pregrado). Universidad Nacional de Colombia. Bogotá, D.C.

Hernández, D. (2005) Estudio sobre representaciones sociales: Docentes y docencia en el nivel medio (Tesis de maestría). Universidad Autónoma de Chiapas. México, D.F.

Ibañez, T. (1994). Ideologías de la vida cotidiana. Barcelona, España: Editorial Sendai.

Leeuwen, C. V. (1962). Literature y Art y Social Sciences.

- Mazzitelli, C; Aguilar, S; Guirao, A. M; Olivera, A. (2009) representaciones sociales de los profesores sobre la docencia: contenido y estructura (Tesis de maestría). Universidad Nacional de San Juan. Buenos Aires, Argentina.
- Moscovici. (1984). The phenomenon of social representations. En Farr, R Moscovici. European Studies in Social Psychology. Paris , Francia: University Cmbridge.Press.
- Ordoñez Andrade, Gina M. (2011). Representaciones sociales sobre la escuela que presenta un grupo de niñas internas de una institución educativa de la zona centro del departamento del Huila (Tesis de maestría). Universidad de Manizales y el Cinde. Manizales.
- Papalia, D; Wenkos, S y Duskin, R. (2009). Desarrollo Humano. México, D.F: McGraw Hill. Novena edición.
- Pineau, P; Dussel, I y Caruso, M (2001). La escuela como máquina de educar. Buenos Aires, Argentina: Paidos Ibérica.
- Ritzer, G. (1997). Teoría Sociológica Contemporánea. México: Mcgraw -Hill.
- Taylor, S. B. (1992). Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de los significados. Barcelona-Buenos Aires-México: Paidos.
- Zavala Vidiella Antony. La práctica educativa. Cómo enseñar. Barcelona, España: Editorial Grao